

IUSTINIANI IMPERATORIS

**EDICTA**

---

EDICTOS

DEL

EMPERADOR JUSTINIANO

# IMP. IUSTINIANI A. EDICTA

## EDICTOS DEL EMPERADOR JUSTINIANO A AGUSTO

### EDICTUM I (1)

UT MAGISTRATUS ABSQUE ULLO SUFFRAGIO FIANI

*Amantissimis in omni terra archiepiscopis et sanctissimis patriarchis.*

Traditae nobis a deo reipublicae curam habentes, et in omni iustitia vivere nostros subiectos studentes, subiectam legem conscripsimus, etc. (2)

### EDICTUM II

NE PRAESIDES IN FISCALIBUS CAUSIS  
ASYLI IUS DENT

*Imperator IUSTINIANUS IOANNI, Praefecto Praetorio.*

#### Praefatio

Ex iis, quae a gloria tua sine scripto ad nos relata sunt, cognovimus, non exiguam publicorum tributorum illationi difficultatem attulisse provinciarum praesides, dum quibuslibet ius asyli dant. Eos enim, qui tributa publica suscipiunt, inde sibi securitatem praetendentes, non transmittere aurum ipsis delatum, sibique maximam partem retinere, et quam aurum debeant, male ipsis dato asyli iure abuti.

§ 1.—Missa igitur ad excellentiam tuam hac sacra pragmatica forma, statuimus, ut per edicta sua omnibus clarissimis provinciarum praesidibus interdicit, ne in fiscalibus causis ius asyli dent; in privatis autem solis causis liceat ipsis iis, qui id desiderant, asyli ius dare, atque ad certum tempus, ita ut non in perpetuum possint elapso termino eam (3) denuo renovare. Sciant vero omnes, ubi tale ius ab illis acceperint, nullam inde utilitatem se esse habituros, sed liceat cuicumque comprehendere eos, cui hoc iniunctum est, ut ab illis debita publica tributa solvat, ita ut in provincia illis datum ius in nulla re ipsis utile sit, illi vero soli securitatem habeant, qui ad sacram nostram iussionem aut ad excellentiae tuae mandata ius asyli abstulerint.

#### Cap. I

Et quoniam a gloria tua edocti sumus, nonnullos

(1) Estos XIII. Edictos, sobre los que disertó Biener, nos han sido conservados en el código Veneciano de las Novelas, y de allí fueron publicados por Scrimger. — La interpretación latina que aquí se da es la de Agileo, modificada en algunos puntos.

### EDICTO I

DE QUE SIN SUFRAGIO ALGUNO SEAN NOMBRADOS LOS  
MAGISTRADOS

*A los amantísimos arzobispos y santísimos patriarcas de toda la tierra.*

Cuidando de la república que por Dios nos ha sido confiada, y procurando que nuestros súbditos vivan en plena justicia, hemos dado la ley que sigue, etc.

### EDICTO II

DE QUE LOS PRESIDENTES NO DEN EL DERECHO DE  
ASILO EN LAS CAUSAS FISCALES

*El Emperador JUSTINIANO á JUAN, Prefecto del Praetorio.*

#### Prefacio

Por lo que sin escrito se nos ha referido por tu gloria hemos sabido, que los presidentes de las provincias crearon no pequeña dificultad para el ingreso de los tributos públicos, dándoles á algunos el derecho de asilo. Porque los que recaudan los tributos públicos, pretendiendo con él seguridad para sí, no transmiten el dinero que se les entregó, y retienen para sí la mayor parte, y debiendo dinero, abusan del derecho de asilo dado malamente á los mismos.

§ 1.—Así, pues, por esta sacra pragmática resolución enviada á tu excelencia mandamos, que por medio de sus edictos prohíba á todos los muy esclarecidos presidentes de las provincias, que den el derecho de asilo en las causas fiscales; y que solamente en las causas privadas les sea lícito á los mismos dar el derecho de asilo á los que lo desean, y por cierto tiempo, de tal suerte que, transcurrido el término, no puedan otra vez renovarlo á perpetuidad. Mas sepan todos, que cuando de ellos hubieren recibido tal derecho no tendrán con este ninguna utilidad, sino que á cualquiera, á quien esto se le ordenó, le será lícito prenderlos, para pagar los tributos públicos debidos por ellos, de modo que el derecho dado á ellos en una provincia no les sea útil á los mismos en ninguna cosa, y tengan seguridad solos los que para sacra orden nuestra ó para mandatos de tu excelencia hubieren quitado el derecho de asilo.

#### Capítulo I

Y como hemos sido informados por tu gloria, de

(2) Este Edicto I. ha sido dado ya en el Cuerpo de las 168 Novelas, después de la Novela 8. por lo cual no lo reproducimos en este lugar. Véase la página 60. — N. del Tr.

(3) eam dice el texto, acaso por errata, pues parece que se debería leer id. — N. del Tr.

in diversis provinciis profectos esse ad inquisitionem in eos, qui se haereticorum erroribus deditissent, et multos subditos hanc ob causam comprehendentes, sportularum ratione plurimum auri ab ipsis cepisse, sancimus, ut qui tale quid ausi sunt, et comprehendantur; et ad clarissimos provinciarum praesides adducantur, et post probationes quod ceperint [in triplum] solvant, ut simplum iis ipsis, qui damno affecti sunt, reddatur, duplum vero fisco inferatur.

§ 1.—Et qui in vicariana cohorte, quae spectabili Asianae dioeceseos vicario apparet, constituti sunt, suo bonorumque suorum periculo publicorum tributorum illationi incumbant, cessantibus quidem (quemadmodum etiam hoc ad nostram pietatem excellentia tua retulit) iis, qui in provincialem cohortem relati sint, et ad paucos admodum ipsis reductis, dum a longo tempore vicarius etiam clarissimi provinciae praesidis, Phrygum Pacatianorum gentis magistratum assumerit; licentia data iis, qui in vicarianam cohortem relati sunt, ut ex vicarii, qui nunc est, et pro tempore futuri iussu publicas contributiones exigant, illasque fisco inferri curent.

§ 2.—Sancimus vero, ut provinciales susceptores in quacunque provincia constitutos in apochis, quas exponunt, solum ipsis aurum distincte describant, et discernant illatam ipsis quantitatem occasione eorum, quae excellentiae tuae mensae, quaeque sacris nostris largitionibus competunt, et persolutam quantitatem per huiusmodi securitates manifestent, nec ex aliis titulis in alios transponendi licentiam habeant.

### Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc sacram pragmaticam declarantur legem, ea excellentia tua ad effectum reduci praecipiat. (1)

### EDICTUM III

DE ARMENIORUM SUCCESSIONE

#### Praefatio

Etiam Armenios volumus pristina iniustitia liberatos ad nostras per omnia leges deducere, et decora aequabilitate eos donare.

#### Cap. I

Et quoniam nuper cognovimus barbaricam quandam insolentemque esse apud eos legem, quae neque Romanos, neque nostrae reipublicae iustitiam deceat, ut nempe masculi in parentum hereditatem succedant, feminae vero non, propterea sancimus, emissa praesente ad magnificentiam tuam sacra lege, aequales esse successiones, et quae tam de viris, quam de mulieribus Romanorum legibus constituta sunt, haec etiam in Armenia obtinere. Idcirco enim illuc nostras etiam leges transmissi-

(1) El texto griego de este Edicto se halla en Scrimg.—Falta la subscripción. Atendiendo á la inscripción original, Biener que esta constitución fué dada entre los años 535-541,

que en diversas provincias procedieron algunos á hacer investigación contra los que se habían entregado á los errores de los herejes, y prendiendo por esta causa á muchos súbditos recibieron de los mismos mucho dinero por razón de espórtulas, mandamos que los que á alguna tal cosa se atrevieron sean presos y conducidos ante los muy esclarecidos presidentes de las provincias, y después de las pruebas paguen en el triple lo que hubieren percibido, para que el simple importe les sea devuelto á los que fueron perjudicados, y el duplo sea aplicado al fisco.

§ 1.—Y los que son de la cohorte del vicario, que sirve al respectable vicario de la diócesis de Asia, cuiden á riesgo suyo y de sus propios bienes del ingreso de los tributos públicos, por desaparecer ciertamente, (según también de esto ha informado á nuestra piedad tu excelencia), los que están comprendidos en la cohorte provincial, y por haber quedado reducidos los mismos á muy pocos, porque desde largo tiempo ha asumido el vicario también la magistratura del muy esclarecido presidente de la provincia de la región de los Frigios Pacacianos; quedando dada licencia á los que están comprendidos en la cohorte del vicario, para que por orden del vicario, que ahora hay, y del que á la sazón hubiere, exijan las contribuciones públicas, y cuiden de ingresarlas en el fisco.

§ 2.—Pero mandamos que los recaudadores provinciales establecidos en una provincia cualquiera reseñen, en las épocas que extienden, claramente el dinero pagado á los mismos, y distingan la cantidad entregada á ellos con ocasión de lo que compete á la caja de tu excelencia, y de lo que á nuestras sacras liberalidades, manifiesten por medio de tales resguardos la cantidad pagada, y no tengan licencia para hacer transferencias de unos títulos á otros.

### Epilogo

Por tanto, ordene tu excelencia que sea llevado á efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacra pragmática ley.

### EDICTO III

DE LA SUCESIÓN DE LOS ARMENIOS

#### Praefatio

Queremos llevar á disfrutar en todo de nuestras leyes también á los Armenios, habiéndoles librado de la antigua injusticia, y hacerles donación de decorosa igualdad.

#### Capitulo I

Y como hace poco hemos sabido que hay entre ellos cierta bárbara é insolente ley, que no conviene ni á los romanos, ni á la justicia de nuestra república, para que los varones sucedan ciertamente en la herencia de sus ascendientes, pero no las hembras, por esto mandamos, habiendo expedido la presente sacra ley á tu magnificencia, que sean iguales las sucesiones, y que también en la Armenia esté en vigor lo que en las leyes de los romanos ha sido establecido tanto para los varones,

pero R. Schneider indica en una nota puesta al pié de la traducción alemana, que es de principios del año 535.

mus, ut in eas oculos convertentes, secundum eas vivant.

§ 1.—Quoniam vero quae praecesserunt omnia commovere absurdissimum esset, propterea statuimus, hanc legem valere inde ab initio pii nostri imperii, ut ab eo tempore huc usque defunctorum successiones hunc ad modum fiant, praeterquam si qui iam transegerint, aliove modo inter se pacti fuerint. Si enim tale quidpiam factum sit, id in suo robore permanere, nulloque modo commoveri iubemus.

§ 2.—Participes vero ipsas etiam praediorum, quae genearchica vocantur, a praedicto tempore esse volumus. Si tamen inveniri nonnullos contingat, qui filias, quanquam non vocarentur ab intestato ad successionem, heredes tamen scripserint, illae et qui ex illis nati fuerint in res genearchicas successionis participes sint.

### Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc sacram declarantur legem, excellentia tua et custodire, et fini tradere studeat, ut leges nostrae per omnia obtineant auctoritatemque habeant, praesente quidem lege ab initio imperii nostri, ut iam diximus, incipiente, in omne vero tempus extensa, et in posterum omnibus modis in republica vim habente, atque ab omnibus observanda.

Dat. X. Kal. August. BELISARIO V. C. Cons. [535.] (1)

### EDICTUM IV

DE MAGISTRATU PHOENICIAE LIBANICAE

*Idem Imperator IOANNI, gloriosissimo sacrorum per Orientem Praetoriorum Praefecto iterum, Exconsuli et Patricio.*

### Praefatio

Magistratus creari oportere gratuito, iam lex nostra praecipit, quam sane et auctoritatem per omnia obtinere volumus.

### Cap. I

Quoniam vero omnia circumspicientes tam ad subditorum utilitatem, quam ad locorum custodiam, alios magistratus coniunximus, alios divisimus, alios in aliam atque aliam formam mutavimus, et nonnullos eorum sublimiores simul fecimus, nominibusque maioribus, quam quae nunc essent, decoravimus, et praetores, et proconsules, et moderatores, et comites praeter pristinam consuetudinem in republicam introduximus, omniaque ad ipsius utilitatem fecimus, propterea putavimus, oportere etiam magistratum Phoeniciae ad Libanum ex ducalibus in spectabilem transferre, et moderatoris formam ei dare, et annonas ei ad usque decem auri libras assignare, ita ut ipse quidem istius profectus occasione fisco nihil praebere debeat, sed apud Phoenices scrinii tractator ex canone eiusdem provinciae clarissimo pro tempore

como para las mujeres. Porque precisamente enviarnos allí también nuestras leyes, para que dirigiendo á ellas la vista vivan con arreglo á las mismas.

§ 1.—Pero como es muy absurdo perturbar todo lo que pasó, mandamos, por lo mismo, que esta ley tenga validez desde el principio de nuestro piadoso imperio, de suerte que desde este tiempo hasta ahora se ajusten á esta norma las sucesiones de los difuntos, salvo si algunos hubieren ya transigido, ó de otro modo pactado entre sí. Porque si alguna tal cosa se hubiera hecho, mandamos que ella permanezca en su vigor, y que de ningún modo sea perturbada.

§ 2.—Pero mandamos que desde el susodicho tiempo sean las mismas también participes de los predios, que se llaman patrimoniales. Pero si aconteciera que se hallan algunos, que, aunque las hijas no sean llamadas abintestato á la sucesión, las hubieren instituido, sin embargo, herederas, sean ellas y los que de ella hubieren nacido participes de la sucesión en los bienes patrimoniales.

### Epilogo

Por tanto, procure tu excelencia guardar y llevar á término lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley, á fin de que nuestras leyes rijan y tengan autoridad en todo, comenzando, á la verdad, la presente ley desde el principio de nuestro imperio, como ya hemos dicho, pero quedando extendida á todo tiempo, y teniendo de todos modos en lo sucesivo fuerza en la república, y debiendo ser observada por todos.

Dada á 10 de las Calendas de Agosto, bajo el consulado de BELISARIO, varón muy esclarecido. [535.]

### EDICTO IV

DE LA MAGISTRATURA DE LA FENICIA DEL LÍBANO

*El mismo Emperador á JUAN, segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios de Oriente, Exconsul y Patricio.*

### Prefacio

Ya una ley nuestra preceptuó que los magistrados debían ser nombrados gratuitamente, y queremos á la verdad que siempre tenga ella fuerza.

### Capítulo I

Mas como examinándolo todo, tanto para utilidad de los súbditos, como para seguridad de las localidades, reunimos unas magistraturas, dividimos otras, á otras las cambiamos de una á otra forma, y á algunas de ellas las hicimos al mismo tiempo más elevadas, y las decoramos con denominaciones superiores á las que ahora hay, é introdujimos en la república contra la primitiva costumbre los pretores, los procónsules, los corregidores, y los condes, y lo hicimos todo en utilidad de aquella, por eso hemos juzgado que también era conveniente convertir de ducal en espectable la magistratura de la Fenicia del Libano, y darle la forma de corregidor, y asignarle annonas hasta la cantidad de diez libras de oro, de suerte que tampoco él con ocasión de este provecho deba darle nada al fisco, sino que el encargado de la secretaria entre los Feni-

(1) El texto griego de este Edicto se halla en Scrimg.—Julian. Const. 29.

spectabilium tribunorum notariorum primicerio pro munere nuper ei attributo decem tantum auri libras annuas det, quod et beneficium nuncupatur, et illis solis contentus sit. Moderator autem a muneribus omnibus purum se conservet, et quatenus ipsi sacra nostra constitutio permittit, etiam aliorum militum ministerio utatur.

## Cap. II

Veruntamen eximium illi fortissimorum Tertiodelmatorum numerum, ut in Phoenicum regione est, assignamus, qui ei obediant, et ipsum sequantur, et iussis ipsius, quaecunque aut de vectigalium exactionibus, aut de reipublicae statu, aut de civitatum incolumitate procedent, pareant. Haec igitur omnia excellentiam tuam scientem, quoniam et praecepta a nobis facere iussa est ad huius magistratus praefectum, sancimus decem illas libras auri pro annonis ex provinciae tributis constituere, ita ut nec quae dari constituta sunt quotannis a publicarum rationum procuratore spectabili clarissimo tribunorum notariorum primicerio, imminuantur, neque praeterea quidquam amplius ei imponatur.

§ 1.—Primum autem moderatori quidem studium sit, ut fiscus valeat, alterum, ut disciplina in civitatibus conservetur, tertium, ut iustitiam inter privatos exercent; omnibus ut dictum est, quae scripta sunt a nobis de moderatorum reliquorumque magistratum statu in sacra nostra constitutione, etiam in illo locum habentibus.

§ 2.—Si tamen dictus devotorum Tertiodelmatorum numerus nostro iussu in alia transferatur loca, alterum illi in eius locum surrogari curabimus, ut nihil ei omnino ex statuto et sufficiente auxilio desit. In his iam dictis rebus spectabilis dux nihil communionis habebit. Nolumus enim quidquam illi commercii esse neque cum militibus spectabili moderatori expresse assignatis, neque cum privatorum quoquam neque cum illorum controversiis, quando eas inter se habuerint, nec si quis privatorum conveniatur, in quos illi nullum ius concessimus, propterea quod inter rei militaris curam et civilem administrationem multum interest, ac discerni haec oporteat, quemadmodum patres reipublicae id nobis ordinarunt et constituerunt. Ac sciant spectabiles duces, quod, si rebus civilibus se ingerere audeant, nec militaria retinebunt, et huic magistratui subiciendi erunt; in nulla namque re inferiorem hunc magistratum ducis magistratu esse volumus, sed incumbere quidem, sicut dictum est, cum omni vehementia fiscalium exactioni, incumbere vero etiam privatorum incolumitati, et nec permittere spectabilibus ducibus, neque clarissimis tribunis, neque cuiquam potentium domuum, immo nec sacro nostro patrimonio, aut sacris nostris privatis, aut sacrae nostrae domui quaecunque tributariis nostris damnum inferre, nec inclinari nec tremere, sed viriliter subditis praeesse, omniaque facere, quaecunque in aliis moderatoribus praecepta sunt. Atque ita quidem rerum summa ab ipso administratur.

cios le dé del canon de la misma provincia al que á la sazón sea muy esclarecido primicerio de los espectables tribunos notarios por el cargo hace poco á él concedido solamente diez libras de oro anuales, lo que se llama también beneficio, y se contente con ellas solas. Pero el corregidor manténgase puro de todo regalo, y en cuanto se lo permite nuestra sacra constitución utilice también los servicios de los otros militares.

## Capítulo II

Pero le asignamos, como hay en la región de los Fenicios, el eximio cuerpo de los muy fuertes Tercidelmatos, para que estén á sus órdenes, y le sigan, y ejecuten las órdenes del mismo que emanaren ó sobre la exacción de tributos, ó sobre el estado de la república, ó sobre la incolumidad de los ciudadanos. Así, pues, mandamos, que conociendo tu excelencia todo esto, porque también se ha ordenado por nosotros hacer mandamientos para el prefecto de esta magistratura, consigne por las anonas aquellas diez libras de oro de los tributos de la provincia, de suerte que no se disminuya tampoco lo que está establecido que se dé cada año por el procurador de las cuentas públicas al espectable muy esclarecido primicerio de los tribunos notarios, ni se le asigne sobre ello ninguna cosa más.

§ 1.—Mas sea ciertamente el primer empeño del corregidor que prevalezca el fisco, el segundo que se conserve la disciplina en las ciudades, y el tercero administrar justicia entre los particulares; teniendo lugar también respecto á él todo lo que, como se ha dicho, ha sido escrito por nosotros sobre el estado de los corregidores y de los demás magistrados en nuestra sacra constitución.

§ 2.—Pero si el mencionado cuerpo de adictos Tercidelmatos fuera trasladado por orden nuestra á otras localidades, cuidaremos de que se le subrogue otro en su lugar, para que no le falte nada absolutamente del auxilio establecido y suficiente. En las susodichas cosas no tendrá participación alguna el espectable duque. Porque no queremos que tenga él intervención alguna ni con los soldados expresamente asignados al espectable corregidor, ni con alguno de los particulares, ni en las controversias de ellos, cuando entre sí las tuvieren, ni si fuera demandado alguno de los particulares, sobre los cuales no le concedemos ningún derecho, porque hay mucha diferencia entre el cuidado de las cosas militares y la administración civil, y es conveniente que estén separadas estas cosas, como nos lo ordenaron y lo establecieron los padres de la república. Y sepan los espectables duques, que si se atrevieran á ingerir en los asuntos civiles, no retendrán los militares, y habrán de quedar sujetos á esta magistratura; porque no queremos que en nada sea inferior esta magistratura á la magistratura del duque, sino que ciertamente se dedique, como se ha dicho, con todo empeño á la exacción de los tributos fiscales, pero cuide también de la incolumidad de los particulares, y no les permita á los espectables duques, ni á los nobles y esclarecidos tribunos, ni á alguien de casas poderosas, ni aun á nuestro sacro patrimonio, ó á nuestros sacros bienes privados, ó á nuestra sacra casa, que inferan un daño cualquiera á nuestros tributarios, ni se doblegue ni se atemorice, sino que presida con virilidad á nuestros súbditos, y haga todo lo que en cuanto á otros corregidores está mandado. Y así ciertamente se administrará todo por él mismo.

**Cap. III**

Illud sane etiam fieri et obtinere volumus, ut spectabiles duces inde annonas percipiant, unde spectabilis provinciae moderator constituerit, quum manifestum sit, eos non tam socorditer ad res animi adversuros esse, ut quae sibi competant petere non possint, scituri, quod, si praeter haec quidpiam fecerint, viginti librarum auri multam persolvant.

**Epilogus**

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc sacram declarantur legem, excellentia tua effectui et fini tradere studeat (1).

**EDICTUM V**

DE TEMPORE ACTIONUM, QUAE SACRIS  
LOCIS COMPETUNT

**Praefatio**

Quod medicamenta morbis, id leges praestant negotiis. Unde facile intelligitur, saepe ea, quae ab aliquo probata fuerint, contrarium habuisse effectum, et quodcumque coniectura crederetur utile esse, ex ipsa experientia inutile inventum esse. Ostendit hoc praesentis quoque legis necessitas, etc. (2)

**EDICTUM VI**

EDICTUM PIENTISSIMI DOMINI NOSTRI IUSTINIANI DE  
CONSTITUTIONE ARTIFICUM

**Praefatio**

Cognovimus, post castigationem secundum domini dei clementiam factam eos, qui negotiationes et artificia exercent, atque diversi generis artifices, etc. (3)

**EDICTUM VII**

FORMA PRAGMATICA DE ARGENTARIORUM  
CONTRACTIBUS

*In nomine Domini Iesu Christi Dei nostri, Imp. Caesar FLAVIUS IUSTINIANUS, Alemanicus, Gothicus, Francicus, Germanicus, Anticus, Alanicus, Vandalicus, Africanus, pius, felix, inclytus, victor, triumphator, omni aevo adorabilis, augustus.*

**Praefatio**

Quemadmodum semper virtutis vis in rebus adversis elucet, ita etiam imperatoria providentia et gubernatio in subditorum difficultatibus manifestatur. Et optandum quidem nobis est, ne quid unquam reipublicae nostrae adversi eveniat, verum si aut rerum humanarum mutabilitas, aut divinae voluntatis commotio humanis malis instat, desuper benigne inducta castigatio imperatoriae providen-

**Capítulo III**

Mas también queremos que se haga y se observe esto, que los espectables duques perciban las annonas de donde determinare el espectable corredor de la provincia, porque es manifesto que no mirarán tan descuidadamente las cosas, que no puedan pedir las que les competan, debiendo tener entendido que, si contra esto hubieren hecho alguna cosa, pagarán la multa de veinte libras de oro.

**Epilogo**

Por tanto, procure tu excelencia llevar á efecto y á término lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por esta sacra ley.

**EDICTO V**

DEL TIEMPO DE LAS ACCIONES QUE COMPETEN Á LOS  
SACROS LUGARES

**Prefacio**

Lo que los medicamentos en las enfermedades, eso hacen las leyes en los negocios. Por lo que fácilmente se comprende, que muchas veces haya producido efecto contrario lo que por alguien habia sido aprobado, y que lo que por conjetura se creia que era útil se halló por la misma experiencia que es inútil. Y esto lo prueba también la necesidad de la presente ley, etc.

**EDICTO VI**

EDICTO DE NUESTRO PIADOSÍSIMO SEÑOR JUSTINIANO  
SOBRE LA REGLAMENTACIÓN DE LOS ARTÍFICES

**Prefacio**

Hemos sabido, que, después del castigo dado conforme á la clemencia del Señor Dios, los que se dedican á negociaciones y á artificios, y los artifices de diverso género, etc.

**EDICTO VII**

PRAGMÁTICA DISPOSICIÓN SOBRE LOS CONTRATOS DE  
LOS BANQUEROS

*En el nombre del Señor Jesucristo, Dios nuestro, el Emperador César FLAVIO JUSTINIANO, Alemánico, Gótico, Francico, Germánico, Antico, Alánico, Vandalico, Africano, pio, feliz, inclito, vencedor, triunfador, en todo tiempo adorable, Augusto.*

**Prefacio**

Así como siempre brilla en los negocios adversos la fuerza de la virtud, así también se manifiestan en las dificultades de los súbditos la providencia y la gobernación del Emperador. Y ciertamente es para nosotros de desear, que nunca le sobrevenga ninguna adversidad á nuestra república, pero si la variabilidad de las cosas humanas, ó un cambio de la voluntad divina apremia con males á los huma-

(1) Faltó la subscripción.—Bisner conjetura que esta Constitución es del año 536 ó del 537.—El texto griego del Edicto se halla en *Scrimg*.

(2) Esta Constitución fué dada en griego y en latín, y en la colección de las 168 Novelas se halla solamente la latina, que es la Novela 111.—*Scrimg*, publicó la forma griega aquí

entre los Edictos.—Como una y otra dicen lo mismo, suprimimos en este lugar el texto de la versión latina de Agileo, remitiendo al lector á la Novela 111, página 375.—N. del Tr.

(3) Este Edicto es la Novela 122 en la Colección de las 168 Novelas; y por eso no se repite aquí en este lugar.—Véase la página 419.

tiae et benignitatis occasio fit. Quod etiam hoc tempore ita evidenter accidit, ut opus expositione non sit. Mortis enim periculum per omnia loca propagatum non necessarium reddit illud audire, quod quisque sustinuit. Quum itaque multa quasi ex improvise incidissent, quae non facile tempus aliud induxisset, qui in collegio argentariorum recensentur, nos adierunt, dicentes, heredes nonnullos ac successores quorundam, qui sine scriptura ab argentariis aurum, aut argentum etiam, aut etiam alias species accepissent, in ingratitudinem spectare, quod videlicet neque qui ceperint superessent, neque ipsi heredes vel successores ex non scripto convinci possint.

### Cap. I

Huic igitur rei mederi studentes sancimus, ut qui ad hunc modum in iudicium vocati sunt, prae omnibus ad rectam conscientiam spectantes, indubitante confiteantur data ab argentariis illis, in quorum iura successerunt, atque id ipsum etiam si qui superstites sunt circa collegium, quod contra eos est, faciant. Quod etiam a servis, qui ab iisdem adversariis examinantur, fieri iubemus. Sciat vero utraque pars, si aut ministrorum testimonio, aut scriptorum diariorum productione sub iureiurando facta, aut alia quadam apta probatione res convincetur, improbos duplum eius, quod fraudulenter et per improbitatem negaverint, soluturos esse, sive rei veritatem occultaverint, sive eam cognoscere neglexerint.

### Cap. II

Alterum ad nos ab eodem argentariorum corpore relatum est caput, ut ne teneantur ipsi, prolatis a se contractuum confessionibus, aut tabulis, aut ratiociniis illorum manu conscriptis, deinde in dubium vocatis, per publicorum instrumentorum collationem fidem imponere, propterea quod ipsorum collegium multis, et praecipue nobilibus hominibus credat, qui contractus suos publicari, aut statum rerum suarum manifestum fieri non sustineant, malintque, ut consentaneum est, extraneis maiores quam minores videri, sed ut propria manu, ut dictum est, in se conceptae litterae eandem cum publicis instrumentis vim obtineant.

§ 1.—Et in hoc igitur mediam nos quandam viam ingressi, qua et argentarios adversus eos, qui de talibus capitulis litem movebunt, et rursus illos adversus hos uti volumus, sancimus, si istiusmodi autographae contrahentium litterae proferantur, quas aut ipse, cuius esse dicuntur, aut ipsius heredes successoresve non possunt cum iureiurando abnegare, tanquam ab illo, cuius prae se nomen ferunt, scriptae sint, non numeratae pecuniae exceptionem opponi non posse. Insuper etiam si argentarius ex publico instrumento propriae manus scripturam confirmare possit, aut ipse quidem id negligat, adversarius vero ex alterius publici scripti comparatione scripturam illam ut falsam redarguere nequeat, tunc ex certis et indubiis et testium subscriptione firmatis autographis documentis, ad ea scripta, quae ab argentariis, aut contra proferuntur contrahentium autographa, comparatio fiat,

nos, el castigo venido benignamente de lo alto se convierte en ocasión de providencia y de benignidad del Emperador. Lo cual acontece también con tanta evidencia en este tiempo, que no hay necesidad de demostración. Porque el peligro de la muerte, propagado á todos los lugares, no hace necesario oír lo que cada cual ha soportado. Y así, habiendo sobrevenido casi de improvise muchos, que no produjo con facilidad otro tiempo, se dirigieron á nosotros los que se cuentan en el gremio de banqueros, diciéndonos, que algunos herederos y sucesores de quienes sin escritura habían recibido de los banqueros oro, ó también plata, ó aun otras especies, tendían á la ingratitud, porque ni sobrevivían los que las habían recibido, ni sus mismos herederos ó sucesores podían ser convictos no habiendo escritura.

### Capítulo I

Procurando poner remedio á esto mandamos, que los que de este modo son llamados á juicio confiesen indudablemente, atendiendo ante todo á su recta conciencia, lo que por los banqueros se les dió á aquellos en cuyos derechos sucedieron, y hagan esto mismo los que sobreviven respecto al gremio, que va contra ellos. Lo que mandamos que se haga también por los esclavos, que son examinados por los mismos adversarios. Pero sepan ambas partes, que si por el testimonio de los auxiliares, ó habiéndose hecho bajo juramento la presentación de los escritos diarios, ó con otra cualquier prueba adecuada, se hubiera justificado la cosa, habrán de pagar los faltos de probidad el duplo de lo que fraudulentamente y con improbidad hubieren negado, ya si hubieren ocultado la verdad del caso, ya si hubieren sido negligentes para conocerla.

### Capítulo II

De otro particular se nos hizo relación por el mismo cuerpo de banqueros, para que, producidas por ellos las confesiones de contratos, ó tablas, ó cuentas escritas por mano de ellos, y puestas después en duda, no se vean obligados á probarlas con la aportación de instrumentos públicos, porque el gremio de ellos presta á muchos, y principalmente á personas nobles, que no soportan que se publiquen sus contratos, ó se haga manifiesto el estado de sus bienes, y prefieren, como es consiguiente, parecerles superiores á otros más bien que inferiores; sino que las cartas escritas contra ellos por su propia mano, según se ha dicho, tengan la misma fuerza que los instrumentos públicos.

§ 1.—Y habiendo, pues, entrado nosotros en cierta vía intermedia, que queremos utilicen así los banqueros contra los que promovieren litigio sobre tales particulares, como á su vez éstos contra aquellos, mandamos, que, si se produjeran tales cartas autógrafas de los contratantes, que ó el mismo de quien se dice que son, ó los herederos ó sucesores del mismo, no pueden desconocer con juramento, como si hubieran sido escritas por aquel cuyo nombre llevan al frente, no se pueda oponer la excepción de dinero no entregado. Además de esto, si el banquero pudiera confirmar con un instrumento público la escritura de su propia mano, ó si él ciertamente prescindiera de esto, pero su adversario no pudiera redarguir como falsa aquella escritura por la comparación de otra escritura pública, en este caso hágase el cotejo de documentos autógrafos ciertos é indubitados, y confirmados con la firma de

et firma haec sint, nec minorem, quam publica instrumenta, vim et auctoritatem habeant, non ex securitate, quae illis insit, sed ex sola forma. Nec praeiudicium supplicantibus inde fiat, quod in scriptis a contrahentibus in eos expositis hypothecae, aut heredum successorumve nomen non inveniatur.

### Cap. III

Habeant vero ex eodem argentariorum corpore, aequae etiam qui cum illis contrahunt, quando similes adversus illos actiones movent, facultatem, si quidam defunctorum propter inopiam heredes quidem non habuerint, debitores vero reliquerint, aut res aliquae apud illos depositae vel suppositae a quibusdam inveniantur, adversus illos competentes actiones movendi, et ex illis satisfactionem sibi parandi. Eadem ipsis servabuntur etiam in bonis eorum qui in vita sunt contrahentium, et debitorum, ut liceat ipsis, sive actores, sive etiam rei sint, si velint, etsi in instrumentis hypothecae nulla mentio insit, hypothecarias tamen actiones movere, quasi eae naturaliter argentariorum et cum ipsis contrahentium, contractus sequantur, et habere quoad posteriores tempore creditores praerogativam. Iniustum enim est, et a nostrorum temporum iustitia alienum, creditores quidem rebus suis privari, debitores vero alienis gloriari.

### Cap. IV

Illud vero etiam praesidio, quod iis largimur, addimus. Quoniam enim factis ab ipsis contractibus vehementer novella nostra lex repugnat, quae iubet, ne creditores adversus eos, qui aliquid a debitoribus emerint, prius agant, quam principales debitores per cessionem bonorum non solvendo esse constet (quod omnino illis molestum fuit, propterea quod ementes velut ex consuetudine et fideiussores quaerant, et aliam sibi securitatem parent, ipsis vero id neque consuetudo, neque in conficiendis contractibus celeritas permittat), sancimus per praesentem sacram pragmaticam formam, ex speciali ipsis datam munificentia, quae alteri personae, vel collegio, vel corpori, vel officio nullo modo competere potest, et ipsos, et qui cum ipsis contrahunt, quando adversus ipsos actiones instituunt, eo privilegio uti in inquirendis persequendis rebus, in quibus ipsis tempus praerogativam praebet, quale ante legis nostrae latuionem habuerunt, ut probatione bonorum cessionis a debitoribus factae non gravati, si quidem satisfactionem a principalibus consequi nequeant, veniant adversus res ab illis alienatas, et ex speciali vel generali hypotheca ipsis obnoxias, in quibus, ut dictum est, antiquius, quam ceteri creditores, ius habent, actionem movere possint. Existimamus enim, ea quae praedicto argentariorum corpori et qui cum ipsis contrahunt conceduntur, in communem se beneficentiam extendere, ideo quod illi non paucis quibusdam, sed omnibus fere in universa republica factis contractibus ministerium praestant.

testigos, con los escritos autógrafos de los contratantes, que por los banqueros, ó contra ellos, se producen, y sean válidos, y tengan no menos fuerza y autoridad que los instrumentos públicos, no por la seguridad que en ellos haya, sino en cuanto á su sola forma. Y no se les origine á los suplicantes perjuicio, de que en las escrituras presentadas contra ellos por los contratantes no se halle el nombre de hipoteca, ó el de los herederos ó sucesores.

### Capítulo III

Pero tengan los del mismo cuerpo de banqueros, é igualmente los que con ellos contratan también cuando contra ellos promueven análogas acciones, facultad, si algunos de los difuntos no tuvieren ciertamente por razón de su pobreza herederos, y hubieren dejado deudores, ó si se hallaren algunas cosas en poder de ellos depositadas ú obligadas por algunos, para promover contra ellos las acciones competentes, y procurarse por virtud de ellas el pago. Y lo mismo se observará respecto á ellos también en cuanto á los bienes de los contratantes, que viven, y son deudores, de suerte que les sea lícito á los mismos, ya sean actores, ya también demandados, promover, si quisieran, aunque en los instrumentos no se haga mención alguna de hipoteca, las acciones hipotecarias, como si estas siguieran naturalmente á los contratos de los banqueros y de los que con los mismos contratan, y tener prerogativa sobre acreedores posteriores en tiempo. Porque es injusto, y ajeno á la justicia de nuestros tiempos, que los acreedores sean ciertamente privados de sus bienes, y que los deudores se glorien con los ajenos.

### Capítulo IV

Pero añadimos también esto al auxilio que les concedemos. Porque como á los contratos hechos por los mismos se opone enérgicamente nuestra nueva ley, que manda que los acreedores no ejerciten acción, contra los que de los deudores hubieren comprado alguna cosa, antes que conste mediante la cesión de bienes que los deudores principales no son solventes, (lo que les fué sumamente molesto, porque los compradores requieren como por costumbre fiadores, y se procuran otra seguridad, y á ellos mismos no les permiten esto ni la costumbre ni la celeridad de la formalización de los contratos), mandamos por la presente sacra pragmática disposición, dada para los mismos por especial munificencia, que de ningún modo puede competir á otra persona, ó colegio, ó corporación, ú oficio, que así ellos, como los que con los mismos contratan, cuando contra ellos entablan acciones, utilicen en la investigación y persecución de bienes, sobre los que el tiempo les da á los mismos prerogativa, el mismo privilegio que tuvieron antes de la promulgación de nuestra ley, para que, no estando gravados con la prueba de haberse hecho por los deudores cesión de bienes, se dirijan y puedan promover acción, si verdaderamente no pudieran obtener de los deudores principales el cobro, contra los bienes enajenados por estos, y obligados á ellos mismos por hipoteca especial ó general, sobre los que, como se ha dicho, tienen derecho más antiguo que los demás acreedores. Porque estimamos que esto que se concede al susodicho cuerpo de banqueros y á los que con los mismos contratan, lo extienden ellos en beneficio común, porque ellos prestan servicio, no en algunos pocos, sino en casi todos los contratos hechos en toda la república.

## Cap. V

Hoc vero etiam illis petentibus concedere providimus, ut, quando litem aliquibus inferunt, et ad confessionem decimae partis conveniunt, ab illis fideiussiones non exigantur, sed sufficiat ipsorum hac de re facta promissio, quum digni sint, quibus per se credatur, quorum fides etiam pro aliis sufficere censetur. Manifestum autem est, si legi succubuerint, nihil illis prodesse, quod fideiussorem non dederint, sed etiam decimae eos partis poenam soluturos esse, quemadmodum et qui litem ipsis inferunt, et insuper qui ab illis in ius vocantur, similibus poenis subiciuntur, hoc solo discrimine in hoc capite servato, quod, sicut iam dictum est, actoribus e collegio argentariorum fideiussorum datio in decimam partem per speciale quoddam nostrum beneficium remissa est.

## Cap. VI

Quoniam vero etiam quod supplices ad diversa tribunalia protrahuntur, quando plurimi sunt cum ipsis contrahentes, et quod fit pauci prohi, non solum ipsis damnum, verum etiam communibus rebus impedimentum inferre compertum est, etiam in hac parte priorem nostram circa illos providentiam imitatur, ac iubemus quales illis iudices esse, sive agant, sive conveniantur, tuam autem prudentiam, et Petrum gloriosissimum sacrarum nostrarum largitionum comitem, exconsule et patricium, (1) apud alterutrum horum movendae inter ipsos et alios qualescunque lites, aut etiam apud iudices antehac a nobis illis datos deinde defunctos, iam motae examinentur, et brevem, nostrisque legibus convenientem finem accipere, et supplices praetriorum vexatione liberatos domesticis rebus vacare, tantoque liberalius circa subditorum contractus versari, quanto minorem improbitatem experientur, aut qui improbi esse conantur, iniqua illis damna inferre non sinentur.

## Cap. VII

Sed quoniam et alium quendam nobis dolosorum hominum dolum manifestarunt, denuntiantes, nonnullos a dicti collegii personis pecunias mutuatas aut mutuantes emisse aut emere possessiones immobiles suarum uxorum aliorumve quorundam, qui circa eos sunt, nomine, ad circumscriptionem generalis ab ipsis, acquisitorum et acquirendorum bonorum oppignerationis, nonnullos vero ipsis debita a debitoribus aut in pecuniis, aut omnino in immobilibus rebus recipientes, non in suam personam, sed, ut dictum est, aut in uxorem, aut cognatorum nomen istiusmodi solutionem, aut cessionem, aut venditionem fieri a debitoribus curare, ita ut per talem modum illi quidem inopiam praetendant, ipsi vero, qui ex dicto argentariorum corpore benigne iis crediderunt, hos, quibuscum contractum iniisse non videantur, in ius vocare nequeant, in hoc quoque capite parem munificentiam tam argentariis, quam qui adversus ipsos similes controversias movent exhibentes, iubemus, ut, si

## Capítulo V

Mas también hemos proveído concederles esto que nos pedían, que, cuando promueven litigio á algunos, y comparecen para la confesión de la décima parte, no se les exijan fianzas, sino que baste la promesa de los mismos hecha sobre este particular, pues son dignos de que se les crea por sí mismos aquellos cuya fe se estima que es suficiente también respecto á otros. Pero es manifiesto, que, si hubieren sucumbido á la ley, de nada les aprovechará no haber dado fiador, sino que habrán de pagar ellos también la pena de la décima parte, así como los que á ellos mismos les promueven litigio, y además los que por ellos son llamados á juicio quedarán sujetos á análogas penas, observándose esta sola diferencia en este particular, que, como ya se ha dicho, á los actores del gremio de banqueros se les ha dispensado la dación de fiadores respecto á la décima parte, por cierto especial beneficio nuestro.

## Capítulo VI

Mas como también los suplicantes son llevados á diversos tribunales, porque son muchos los que con ellos contratan, y, como acontece, pocos los probos, y se ha visto que no solamente á los mismos se les causa daño, sino también impedimento á los negocios comunes, imitamos también en este particular nuestra anterior providencia respecto á ellos, y mandamos que tengan, ya si son actores, ya si fueran demandados, como jueces especiales á tu prudencia, y á Pedro, gloriosísimo conde de nuestras sacras liberalidades, exconsul y patricio, de suerte que los litigios que se hayan de promover entre los mismos y otros cualesquiera, ó también los ya promovidos ante los jueces dados á ellos por nosotros antes de ahora y que después han cesado, sean examinados ante uno ú otro de éstos, y reciban término breve y que convenga con nuestras leyes, y, librados de la vejación de los pretorios los suplicantes, puedan dedicarse á sus asuntos domésticos, y se conduzcan tanto más liberalmente en los contratos de los súbditos, cuanto menor falta de probidad experimenten, ó si no se deja que los que intentan ser improbos les causen á ellos daños injustos.

## Capítulo VII

Pero como nos manifestaron asimismo otro cierto fraude de hombres dolosos, denunciándonos que algunos, habiendo recibido, ó recibiendo, en mútuo dinero de personas de dicho gremio, compraron ó compran posesiones inmuebles á nombre de sus mujeres ó de otros cualesquiera, que están cerca de ellos, para defraudación de la obligación general de los bienes adquiridos y que se hayan de adquirir por los mismos, y que algunos, al recibir lo que á los mismos se les debe por sus deudores, ya en dinero, ya en general en bienes inmuebles, cuidan de que por los deudores se haga este pago, ó cesión, ó venta, no á favor de su persona, sino, como se ha dicho, ó á su mujer, ó á nombre de sus cognados, á fin de procurarse ellos ciertamente de este modo la pobreza, y de que los que de dicho gremio de banqueros les prestaron con benignidad no puedan llamar á juicio á estos con quienes no parece que hicieron el contrato; concediéndoles también en este particular igual munificencia tanto á los ban-

(1) Aquí parece que falta un, como se halla en el texto íntegro de Agileo, y como requiere, á nuestro juicio, el con-

texto, que además creemos que está muy mal puntuado en este pasaje.—N. del Tr.

quis debitorum dolo fecisse, quominus res suas possideat, et ius suum clam in alium transtulisse demonstratur, liceat actoribus per in rem, aliamve legitimam actionem et factum demonstrare, et adversus dictas res, quasi debitoris sint, procedere, et undique machinatione pulsa, indemnitati suae et in debito, et in factis propter hoc expensis consulere. Scimus enim, tantam esse prudentiae tuae memoratique gloriosissimi viri diligentiam, ut ita motas, nondum autem finitas, aut etiam in posterum movendas controversias diiudicaturi sitis, ut neque supplicantes ex debitorum improbitate aut fallacia iniustum dispendium subeant, neque vero innocii ex iniquis commentis impertunas eversiones sustineant, sed et quae nuper ipsis petentibus praebita sunt, rata et inconcussa maneant, et per praesentem sacram nostram pragmaticam formam concessa ad nostrum consilium perficiantur, qui hoc amplectimur, ut omnes subditi recte et non captiose in negotiis versentur, et quibus debetur, quod ministerium reipublicae negotiis praebent, quieta vita fruuntur, nec per improborum machinationes iudiciis, quaeque inde manant difficultatibus et dispendiis, implicentur.

### Cap. VIII

Quod autem in quoque dictorum capitum specialiter posuimus, id in orationis confirmatione generaliter ponere visum est, ut in omnibus propositis his, qui in praedicto argentariorum corpore recensentur, eorumque heredibus et successoribus [tum etiam illis, qui cum ipsis contrahunt, atque eorum heredibus et successoribus], in quibus rebus adversus argentarios actiones movent, aequalia privilegia sint. Convenit enim, ut utraque pars eam simplicitatem in contractibus ac negotiis suis servet, quam sibi ab altera servari velit.

§ 1.—Haec igitur per praesentem sacram nostram pragmaticam formam iubentes, etiam hoc addimus, ut prudentia tua omnesque magni magistratus eos, qui in praedicto collegio recensentur, iuvent, ut sive per edicta, sive per litteras, sive per alium quemcunque consuetum modum servato iuris ordine competens subsidium consequantur, possitque illis adversus improbos succurri, neque cogantur et ipsi adversus alios improbi esse, sed potius aequos atque bonos se illis, qui cum ipsis contrahunt, exhibeant, quippe quum id nostrorum temporum bonitati universaeque reipublicae contractibus, quorum praecipui et maxime necessarii semper per praedictum collegium fiunt, conveniat.

### Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc sacram pragmaticam declarantur formam, prudentia tua et quilibet alius reipublicae nostrae iudex, firma servet, licentia data supplicibus hanc sacram pragmaticam formam in omni iudicio, et maiore et minore, producendi, illamque recipiendi, et inde subsidium consequendi, utpote quae tantam in praesente casu et in praedictis capitibus vim ha-

queros, como á los que contra los mismos promueven análogas controversias, mandamos, que, si se demostrase que algún deudor hizo con dolo de modo que no posea sus propios bienes, y que clandestinamente transfirió á otro su derecho, les sea lícito á los actores probar el hecho por medio de la acción real ó de otra legitima, y proceder contra dichos bienes, como si fueran del deudor, y, rechazada por completo la maquinación, procurar su propia indemnidad tanto en cuanto á la deuda, como respecto á los gastos hechos por causa de esto. Pues sabemos que es tanta la diligencia de tu prudencia y del mencionado gloriosísimo varón, que habreis de juzgar las controversias así promovidas, pero aun no terminadas, ó también las que en lo sucesivo se hayan de promover, de suerte que ni los suplicantes sufran injusto dispendio por la improbidad ó la falacia de los deudores, ni los inocentes soporten importunos quebrantos por virtud de iniquas ficciones, sino que lo que recientemente ha sido concedido á los mismos peticionarios subsista válido é inalterable, y lo otorgado por nuestra presente sacra pragmática disposición sea ejecutado conforme al designio de nosotros, que aceptamos esto para que todos los súbditos se conduzcan recta y no capciosamente en los negocios, disfruten de vida sosegada, y no se vean complicados, por maquinaciones de los que no son probos, en juicios, y en las dificultades y dispendios que de ellos dimanar.

### Capítulo VIII

Mas lo que en cada uno de los dichos capítulos hemos puesto especialmente nos ha parecido bien establecerlo en general en la confirmación de la oración, á fin de que en todas las cuestiones propuestas tengan iguales privilegios los que se cuentan en el susodicho cuerpo de banqueros, y sus herederos y sucesores, (y también los que contratan con los mismos, y sus herederos y sucesores), sobre los bienes en que se promueven acciones contra los banqueros. Porque es conveniente que ambas partes conserven en sus contratos y negocios la sencillez que quiera que por la otra parte se le guarde á ella.

§ 1.—Mandando, pues, esto por nuestra presente sacra pragmática disposición, añadimos también que tu prudencia y todos los magistrados superiores favorezcan á los que se cuentan en el susodicho gremio, de suerte que, guardado el orden de derecho ya por edictos, ya por cartas, ya de otro cualquier modo acostumbrado, consigan el competente auxilio, y se les pueda socorrer contra los improbos, y no se vean obligados también ellos á ser improbos contra otros, sino que antes bien se muestren equitativos y justos á los que con ellos mismos contratan, porque esto es lo que conviene ciertamente á la bondad de nuestros tiempos y á los contratos de toda la república, de los que los principales y los más necesarios se hacen siempre por el susodicho gremio.

### Epilogo

Por tanto, conserven firme tu prudencia y cualquier otro juez de nuestra república lo que nos ha parecido bien y se declara por medio de esta sacra pragmática disposición, quedándoles dada á los suplicantes licencia para producir esta sacra pragmática disposición en todo juicio, tanto mayor como menor, y para admitirla, y para obtener por ella auxilio, como quiera que tiene en el presente caso

**Cap. V**

Hoc vero etiam illis petentibus concedere providimus, ut, quando litem aliquibus inferunt, et ad confessionem decimae partis conveniunt, ab illis fideiussiones non exigantur, sed sufficiat ipsorum hac de re facta promissio, quum digni sint, quibus per se credatur, quorum fides etiam pro aliis sufficere censetur. Manifestum autem est, si legi succubuerint, nihil illis prodesse, quod fideiussorem non dederint, sed etiam decimae eos partis poenam soluturos esse, quemadmodum et qui litem ipsis inferunt, et insuper qui ab illis in ius vocantur, similibus poenis subicientur, hoc solo discrimine in hoc capite servato, quod, sicut iam dictum est, actoribus e collegio argentariorum fideiussorum datio in decimam partem per speciale quoddam nostrum beneficium remissa est.

**Cap. VI**

Quoniam vero etiam quod supplices ad diversa tribunalia protrahuntur, quando plurimi sunt cum ipsis contrahentes, et quod fit pauci prohi, non solum ipsis damnum, verum etiam communibus rebus impedimentum inferre compertum est, etiam in hac parte priorem nostram circa illos providentiam imitamur, ac iubemus, speciales illis iudices esse, sive agant, sive conveniantur, tuam autem prudentiam, et Petrum gloriosissimum sacrarum nostrarum largitionum comitem, exconsule et patricium, (1) apud alterutrum horum movendae inter ipsos et alios qualescunque lites, aut etiam apud iudices antehac a nobis illis datos deinde defunctos, iam motae examinentur, et brevem, nostrisque legibus convenientem finem accipere, et supplices praetoriorum vexatione liberatos domesticis rebus vacare, tantoque liberalius circa subditorum contractus versari, quanto minorem improbitatem experientur, aut qui improbi esse conantur, iniqua illis damna inferre non sinentur.

**Cap. VII**

Sed quoniam et alium quendam nobis dolosorum hominum dolum manifestarunt, denuntiantes, nonnullos a dicti collegii personis pecunias mutuatas aut mutuantes emisse aut emere possessiones immobiles suarum uxorum aliorumve quorundam, qui circa eos sunt, nomine, ad circumscriptionem generalis ab ipsis, acquisitorum et acquirendorum bonorum oppignerationis, nonnullos vero ipsis debita a debitoribus aut in pecuniis, aut omnino in immobilibus rebus recipientes, non in suam personam, sed, ut dictum est, aut in uxorum, aut cognatorum nomen istiusmodi solutionem, aut cessionem, aut venditionem fieri a debitoribus curare, ita ut per talem modum illi quidem inopiam praetendant, ipsi vero, qui ex dicto argentariorum corpore benigne iis crediderunt, hos, quibuscum contractum iniisse non videantur, in ius vocare nequeant, in hoc quoque capite parem munificentiam tam argentariis, quam qui adversus ipsos similes controversias movent exhibentes, iubemus, ut, si

(1) *Aquí parece que falta ut, como se halla en el texto integro de Agileo, y como requiere, á nuestro juicio, el con-*

**Capítulo V**

Mas también hemos proveído concederles esto que nos pedían, que, cuando promueven litigio á algunos, y comparecen para la confesión de la décima parte, no se les exijan fianzas, sino que baste la promesa de los mismos hecha sobre este particular, pues son dignos de que se les crea por sí mismos aquellos cuya fe se estima que es suficiente también respecto á otros. Pero es manifesto, que, si hubieren sucumbido á la ley, de nada les aprovechará no haber dado fiador, sino que habrán de pagar ellos también la pena de la décima parte, así como los que á ellos mismos les promueven litigio, y además los que por ellos son llamados á juicio quedarán sujetos á análogas penas, observándose esta sola diferencia en este particular, que, como ya se ha dicho, á los actores del gremio de banqueros se les ha dispensado la dación de fiadores respecto á la décima parte, por cierto especial beneficio nuestro.

**Capítulo VI**

Mas como también los suplicantes son llevados á diversos tribunales, porque son muchos los que con ellos contratan, y, como acontece, pocos los probos, y se ha visto que no solamente á los mismos se les causa daño, sino también impedimento á los negocios comunes, imitamos también en este particular nuestra anterior providencia respecto á ellos, y mandamos que tengan, ya si son actores, ya si fueran demandados, como jueces especiales á tu prudencia, y á Pedro, gloriosísimo conde de nuestras sacras liberalidades, exconsul y patricio, de suerte que los litigios que se hayan de promover entre los mismos y otros cualesquiera, ó también los ya promovidos ante los jueces dados á ellos por nosotros antes de ahora y que después han cesado, sean examinados ante uno ú otro de éstos, y reciban término breve y que convenga con nuestras leyes, y, librados de la vejación de los pretorios los suplicantes, puedan dedicarse á sus asuntos domésticos, y se conduzcan tanto más liberalmente en los contratos de los súbditos, cuanto menor falta de probidad experimenten, ó si no se deja que los que intentan ser improbos les causen á ellos daños injustos.

**Capítulo VII**

Pero como nos manifestaron asimismo otro cierto fraude de hombres dolosos, denunciándonos que algunos, habiendo recibido, ó recibiendo, en mútuo dinero de personas de dicho gremio, compraron ó compran posesiones inmuebles á nombre de sus mujeres ó de otros cualesquiera, que están cerca de ellos, para defraudación de la obligación general de los bienes adquiridos y que se hayan de adquirir por los mismos, y que algunos, al recibir lo que á los mismos se les debe por sus deudores, ya en dinero, ya en general en bienes inmuebles, cuidan de que por los deudores se haga este pago, ó cesión, ó venta, no á favor de su persona, sino, como se ha dicho, ó á su mujer, ó á nombre de sus cognados, á fin de procurarse ellos ciertamente de este modo la pobreza, y de que los que de dicho gremio de banqueros les prestaron con benignidad no puedan llamar á juicio á estos con quienes no parece que hicieron el contrato; concediéndoles también en este particular igual munificencia tanto á los ban-

*texto, que además creemos que está muy mal puntuado en este pasaje.—N. del Tr.*

quis debitorum dolo fecisse, quominus res suas possideat, et ius suum clam in alium transtulisse demonstraretur, liceat actoribus per in rem, aliamve legitimam actionem et factum demonstrare, et adversus dictas res, quasi debitoris sint, procedere, et undique machinatione pulsa, indemnitati suae et in debito, et in factis propter hoc expensis consulere. Scimus enim, tantam esse prudentiae tuae memoratique gloriosissimi viri diligentiam, ut ita motas, nondum autem finitas, aut etiam in posterum movendas controversias diiudicaturi sis, ut neque supplicantes ex debitorum improbitate aut fallacia iniustum dispendium subeant, neque vero innoxii ex iniquis commentis impertunas eversiones sustineant, sed et quae nuper ipsis petentibus praebita sunt, rata et inconcussa maneant, et per praesentem sacram nostram pragmaticam formam concessa ad nostrum consilium perficiantur, qui hoc amplectimur, ut omnes subditi recte et non captiose in negotiis versentur, et quibus debetur, quod ministerium reipublicae negotiis praebent, quieta vita fruantur, nec per improborum machinationes iudiciis, quaeque inde manant difficultatibus et dispendiis, implicentur.

### Cap. VIII

Quod autem in quoque dictorum capitum specialiter posuimus, id in orationis confirmatione generaliter ponere visum est, ut in omnibus propositis his, qui in praedicto argentariorum corpore recensentur, eorumque heredibus et successoribus [tum etiam illis, qui cum ipsis contrahunt, atque eorum heredibus et successoribus], in quibus rebus adversus argentarios actiones movent, aequalia privilegia sint. Convenit enim, ut utraque pars eam simplicitatem in contractibus ac negotiis suis servet, quam sibi ab altera servari velit.

§ 1.—Hac igitur per praesentem sacram nostram pragmaticam formam iubentes, etiam hoc addimus, ut prudentia tua omnesque magni magistratus eos, qui in praedicto collegio recensentur, iuvent, ut sive per edicta, sive per litteras, sive per alium quemcunque consuetum modum servato iuris ordine competens subsidium consequantur, possitque illis adversus improbos succurri, neque cogantur et ipsi adversus alios improbi esse, sed potius aequos atque bonos se illis, qui cum ipsis contrahunt, exhibeant, quippe quum id nostrorum temporum bonitati universaeque reipublicae contractibus, quorum praecipui et maxime necessarii semper per praedictum collegium fiunt, conveniat.

### Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc sacram pragmaticam declarantur formam, prudentia tua et quilibet alius reipublicae nostrae iudex, firma servet, licentia data supplicibus hanc sacram pragmaticam formam in omni iudicio, et maiore et minore, producendi, illamque recipiendi, et inde subsidium consequendi, utpote quae tantam in praesente casu et in praedictis capitibus vim ha-

queros, como á los que contra los mismos promueven análogas controversias, mandamos, que, si se demostrase que algún deudor hizo con dolo de modo que no posea sus propios bienes, y que clandestinamente transfirió á otro su derecho, les sea lícito á los actores probar el hecho por medio de la acción real ó de otra legitima, y proceder contra dichos bienes, como si fueran del deudor, y, rechazada por completo la maquinación, procurar su propia indemnidad tanto en cuanto á la deuda, como respecto á los gastos hechos por causa de esto. Pues sabemos que es tanta la diligencia de tu prudencia y del mencionado gloriosísimo varón, que habreis de juzgar las controversias así promovidas, pero aun no terminadas, ó también las que en lo sucesivo se hayan de promover, de suerte que ni los suplicantes sufran injusto dispendio por la improbidad ó la falacia de los deudores, ni los inocentes soporten importunos quebrantos por virtud de iniquas ficciones, sino que lo que recientemente ha sido concedido á los mismos peticionarios subsista válido é inalterable, y lo otorgado por nuestra presente sacra pragmática disposición sea ejecutado conforme al designio de nosotros, que aceptamos esto para que todos los súbditos se conduzcan recta y no capciosamente en los negocios, disfruten de vida sosegada, y no se vean complicados, por maquinaciones de los que no son probos, en juicios, y en las dificultades y dispendios que de ellos dimanar.

### Capítulo VIII

Mas lo que en cada uno de los dichos capítulos hemos puesto especialmente nos ha parecido bien establecerlo en general en la confirmación de la oración, á fin de que en todas las cuestiones propuestas tengan iguales privilegios los que se cuentan en el susodicho cuerpo de banqueros, y sus herederos y sucesores, (y también los que contratan con los mismos, y sus herederos y sucesores), sobre los bienes en que se promueven acciones contra los banqueros. Porque es conveniente que ambas partes conserven en sus contratos y negocios la sencillez que quiera que por la otra parte se le guarde á ella.

§ 1.—Mandando, pues, esto por nuestra presente sacra pragmática disposición, añadimos también que tu prudencia y todos los magistrados superiores favorezcan á los que se cuentan en el susodicho gremio, de suerte que, guardado el orden de derecho ya por edictos, ya por cartas, ya de otro cualquier modo acostumbrado, consigan el competente auxilio, y se les pueda socorrer contra los improbos, y no se vean obligados también ellos á ser improbos contra otros, sino que antes bien se muestren equitativos y justos á los que con ellos mismos contratan, porque esto es lo que conviene ciertamente á la bondad de nuestros tiempos y á los contratos de toda la república, de los que los principales y los más necesarios se hacen siempre por el susodicho gremio.

### Epilogo

Por tanto, conserven firme tu prudencia y cualquier otro juez de nuestra república lo que nos ha parecido bien y se declara por medio de esta sacra pragmática disposición, quedándoles dada á los suplicantes licencia para producir esta sacra pragmática disposición en todo juicio, tanto mayor como menor, y para admitirla, y para obtener por ella auxilio, como quiera que tiene en el presente caso

bet, quantam in aliis negotiis generales nostrae leges obtinent.

Dat. V. Kal. Mart. Constant. imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. anno XV., post. BASIL. V. C. cons. [542.] (1)

### EDICTUM VIII

DE PONTICI TRACTUS VICARIO

*Idem Imperator BASSO, gloriosissimo Praefecto Praetorio.*

#### Praefatio

Nos sufficere quidem civiles magistratus Ponticae dioecesis provinciis existimantes, olim excogitatum illis locis vicarium in medio hoc tempore inhibuimus, nihil eorum, quae postea ab iis facta sunt, commissum iri expectantes. Sed quandoquidem ex ipsis rebus cognovimus, viros incolere illas provincias latrocinii et caedibus innutritos et qui viros semper congregent armiferos iisque etiam utantur adversus se quique defugiant poenas de his constitutas, quum deserunt provincias, in quibus deliquerint, provincialium magistratum nullo ex tradita sibi provincia egredi audente, ita ut nos saepe viros in provinciam emiserimus, et fiscum expensis gravaverimus, effecerimus vero amplius nihil, quod ad manum non esset magistratus, qui auxilium ferre et istiusmodi flagitia reprimere posset,

#### Cap. I

visum est revocare iterum vicarii magistratum et Galatiae primae praeside ad pristinum statum redacto, ut non nisi civilis sit, sicut ante erat, quam nos eum, sublato vicarii magistratu, dignitate annonae maiore decoravimus, vicarium denuo omnibus Ponticae dioecesis provinciis praeficere, ita ut non solius praefecti locum adimpleat, sed et gloriosissimi magistri sacrorum nostrorum officiorum atque gloriosissimorum etiam ducum, magnificentissimorum denique eorum magistratum, qui sacro nostro patrimonio nec non thesauro et praeterea qui domesticis et protectoribus praesunt; atque talem licentiam habeat et potestatem, qualem ipsi praesides per se in locis habere solent, ut neque quis propter dignitatem, neque propter sacerdotium neque cingulum neque militiam neque propter aliud quidquam ex eius iurisdictione eximatur, sed omnes ei subsint eodem modo sive privati sunt, sive cingulo vel dignitate vel militia vel etiam sacerdotio decorati, idque non in criminibus solum (non enim militarem tantum hunc magistratum facimus), verum etiam si quis de pecuniis litem instituere velit. Communem enim hunc magistratum omnibus hominibus omnibusque rebus facimus.

§ 1. — Reddimus vero ei etiam quod ante habuit, sacrum auditorium, ut lites usque ad quingentos aureos appellatione suspensae in aliqua Ponticae

y en los susodichos particulares tanta fuerza cuanta en otros negocios alcanzan nuestras leyes generales.

Dada en Constantinopla á 5 de las Calendas de Marzo, en el año décimo quinto del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto, después del consulado de BASILIO, varón muy esclarecido. [542.]

### EDICTO VIII

DEL VICARIO DE LA REGIÓN DEL PONTO

*El mismo Emperador á BASSO, gloriosísimo Prefecto del Pretorio.*

#### Prefacio

Estimando nosotros que ciertamente eran suficientes para las provincias de la diócesis del Ponto las magistraturas civiles, suprimimos en este tiempo intermedio el vicario antes imaginado para aquellos lugares, esperando que no se haría nada de lo que después se hizo por ellos. Pere como por la misma realidad hemos sabido que en aquellas provincias habitan hombres avezados á latrocinios y á muertes, y que congregan siempre á hombres armados, y que de ellos se sirven también contra sí mismos, y eluden las penas establecidas sobre esto, abandonando las provincias en que delinquieron, sin que ninguno de los magistrados provinciales se atreva á salir de la provincia á él confiada, de tal suerte que muchas veces enviamos individuos á la provincia, y gravamos con gastos al fisco, pero no hemos hecho además nada que no estuviera al alcance del magistrado, que podría prestar auxilio y reprimir tales delitos,

#### Capítulo I

nos ha parecido bien restablecer de nuevo la magistratura del vicario, y, habiendo vuelto también á su primitivo estado al presidente de la primera Galacia, para que no sea sino civil, como era antes que nosotros, suprimida la magistratura del vicario, lo hubiésemos decorado con mayores dignidad y annonas, poner de nuevo al frente de todas las provincias de la diócesis del Ponto un vicario, de suerte que llene el lugar no solamente del prefecto, sino también del gloriosísimo maestro de nuestros sacros oficios, y asimismo de los gloriosísimos duques, y finalmente de aquellos muy magníficos magistrados, que están al frente de nuestro sacro patrimonio y también del tesoro, y además el de los que presiden á los domésticos y á los protectores; y tenga tal licencia y potestad cual suelen tener por sí en las localidades los mismos presidentes, de suerte que nadie se exima de su jurisdicción por razón de dignidad, ni de sacerdocio, ni de cingulo, ni de milicia, ni por otra cosa cualquiera, sino que todos estén sujetos á él del mismo modo, ya sean particulares, ya estén decorados con cingulo ó dignidad ó milicia ó también sacerdocio, y esto no solamente en las causas criminales, (pues no hacemos solamente militar esta magistratura), sino también si alguien quisiera entablar litigio sobre cantidades de dinero. Pues hacemos á esta magistratura común para todos los hombres y para todos los negocios.

§ 1. — Pero le devolvemos también la sacra audiencia que antes tuvo, para que los litigios hasta quinientos áureos, pendientes de apelación en algu-

(1) El texto griego de este Edicto se halla en Scrimg.—Cotéjense las disposiciones del mismo con las de la Novela

CXXXVI., página 479, y con las del siguiente Edicto IX.—N. del Tr.

diocesis provincia, non ad hanc felicem deducantur urbem, sed apud eum ad sacrarum formam examinentur, sive ex ipsa civilium magistratum iurisdictione provenierint, sive ex sententiis cuiuspiam magnae huius urbis magistratum vel etiam ex nostra iussione. Nemini vero licentiam damus, ut quando appellatione suspensa controversia mota fuerit, altera appellatione utatur. Attamen si qua controversia principaliter apud eum mota sit, procedet appellatio, quemadmodum solebat, antequam nos magistratum univimus, tanquam si nihil medio tempore novi factum esset. Quod sane et in Galaciae praeside iubemus, quem simplicem denuo magistratum facimus, quasi in eo nihil medio tempore innovatum esset.

### Cap. II

Licentiam etiam huic vicario damus, ut in quamcunque velit provinciam Ponticae diocesis profiscatur, incipiens a vicina hac Bithynia usque ad Armenios ipsos et Trapezunta et nostrae reipublicae ad Persas fines, ut principaliter quae adhuc commissa sunt poenis persequatur (nam etiam gladii ius ei concedimus), praecipue vero milites coercet, si qui eorum desertis stationibus suis istiusmodi flagitiis se dederint. Si quem vero criminibus obnoxium invenerit, hunc cingulo privet, quaecunque habeat, non expectans donec magistratum qui eiusmodi militis praestat, ea de re certiores fecerit, ut qui semel et illius locum adimplet et in omnes omnino ius et potestatem habet. Atque licentiam ei damus omnibus locis et vicis praesse, sive ad sanctissimas ecclesias aut ad religiosa pertinent ministeria aut ad sacra nostra privata, aut etiam ad sacrum patrimonium aut ad nostram domum et, ut simpliciter dicamus, nullum omnino locum ex eius iurisdictione eximimus.

### Cap. III

Inspiciet vero etiam militares transitus, an satis ordinatim procedant, et si quid in iis commissum invenerit, hoc corriget tum milites ipsos castigando, tum etiam subditis nostris, in quibus iniuria affecti fuerint, satisfactionem curando. Potestatemque ei concedimus, ut armis privet, qui non propter aliquam militiae necessitatem ea habent, omniaque inferat in publica huius magnae urbis armamentaria.

§ 1.—Inhibebit etiam adulteria et homicidia et latrocinia, praecipue autem mulierum raptus, rerum ereptiones, infestationes et vim, denique universum istiusmodi delictorum cumulum, ut quod potissimum magistratus a nobis ei dati caput est. Refrenabit quoque iniuriosos, sive sacerdotes sive magistratus sint, sive possessores sive plebei, nec cuiquam permittet facere quid quod leges nostrae non probent.

§ 2.—Sustinebit vero et controversiarum examinationes et diiudicationes, atque habebit propriam cohortem virorum vicarianorum septuaginta, qui per sacra nostra prebatoria stipendia facient, quae ex illo scrinio praebebuntur, ex quo et olim sole-

na provincia de la diócesis del Ponto, no sean traídos á esta feliz ciudad, sino examinados ante él en la forma de los sacros conocimientos, ya si provinieren de la misma jurisdicción de los magistrados civiles, ya si de sentencias de cualquiera de los magistrados de esta grande ciudad, ó también de orden nuestra. Mas á nadie le damos licencia para que, cuando se hubiere promovido la controversia suspensa por la apelación, utilice otra apelación. Sin embargo, si principalmente se hubiera promovido ante él alguna controversia, procederá la apelación, como solía antes que hubiésemos unido nosotros la magistratura, como si en el tiempo intermedio no se hubiese hecho nada nuevo. Lo que ciertamente mandamos también respecto al presidente de la Galacia, cuya magistratura hacemos otra vez sencilla, como si respecto á ella no se hubiese innovado nada en el tiempo intermedio.

### Capítulo II

Le damos también á este vicario licencia para que vaya á cualquier provincia que quiera de la diócesis del Ponto, comenzando por esta vecina de Bitinia hasta la misma Armenia, y Trebizonda y hasta los confines persas de nuestra república, para principalmente persiga con penas los delitos que hasta ahora se han cometido, (porque también le concedemos el derecho de espada), pero especialmente castigue á los militares, si algunos de ellos se hubieren entregado á tales crímenes habiendo desertado de sus puestos. Mas si hallare á alguno responsable de crímenes, privelo del cingulo, que tenga, no esperando que el magistrado que está al frente de tales milicias le haga sabedor de la cosa, puesto que llena el lugar de él y tiene absolutamente sobre todos derecho y potestad. Y le damos licencia para que esté al frente de todos los lugares y aldeas, ya si pertenecieran á las santísimas iglesias ó á ministerios religiosos, ó á nuestros sacros bienes privados, ya si también al sagrado patrimonio ó á nuestra casa, y, para decirlo de una vez, no eximimos de su jurisdicción absolutamente ningún lugar.

### Capítulo III

Inspeccionará también los tránsitos militares, si se hacen bastante ordenadamente, y si hallare que en ellos se cometió alguna cosa, la corregirá ya castigando á los mismos militares, ya también procurandoles satisfacción á nuestros súbditos en lo que hubieren sido afectados por injuria. Y le concedemos facultad para privar de armas á los que no las tengan por alguna necesidad de su milicia, y para llevarlas todas á los arsenales públicos de esta grande ciudad.

§ 1.—Prohibirá también los adulterios y los homicidios y los latrocinios, pero principalmente los raptos de mujeres, los robos de cosas, las agresiones y la violencia, y finalmente todo el cúmulo de tales delitos, como siendo este el principal encargo de la magistratura dada á él por nosotros. Refrenará también á los que injurian, ya sean sacerdotes, ya magistrados, ora poseedores, ora plebeyos, y no le permitirá á nadie hacer cosa alguna que no aprueben nuestras leyes.

§ 2.—Pero hará el examen y el fallo de las controversias, y tendrá propia cohorte de setenta hombres vicarianos, que devengarán en virtud de sacras credenciales nuestras estipendios, los que serán pagados por aquella secretaría por la que también

bant praebere, cum vicarius esset. Reddimus etiam mulas, quot quondam vicario assignatas nunc provinciae praeses accepit in suum ministerium; quoniam illi, qui nihil aliud nisi civilis sit magistratus, superfluum est talium usus, spectabili vero vicario, ut qui hac illac circumcursare debeat, necessarium earum ministerium est.

§ 3.—Obediet vero ipsi universus in illis locis constitutus exercitus, dictoque illi obedientes erunt domestici et protectores, scholares et milites, ita ut praesidali mandato nostrove iussu non indigeant, sed ipso magistratus iure ministerium praebent. Praebent autem ministeria quo loco degunt, praeterquam si qua iusta et inevitabilis necessitas, quae maioris auxilii indigeat, inducat eum, ut ex uno loco in alterum transferre ipsos necesse habeat.

§ 4.—Utetur etiam praeconis voce, et quatuor facibus, quippe quum in hanc rem sumptus a nobis constitutus sit, atque ceteris omnibus, quaecunque civilis simul et militaris magistratus sunt, insigniis. Unde etiam ad responsum ministrare ei iubemus ad imitationem gloriosissimorum nostrorum ducum, per quem et coërcebit milites, si quando ita tempus postulabit, et in necessariis rerum ministeriis continebit. Quantas vero annonas assignaverimus ei et assessori et cohorti ei subiectae, et quantas debeat de cetero primae Galatae praeses habere pro se et assessore et obediente ei cohorte, item quantum ipsum aut in sacro nostro palatio aut in gloriosissimorum praefectorum praetorio pro magistratus codicillis dare conveniat, per subiectam descriptionem omnibus fiet manifestum. Hunc autem nos magistratum illis locis reddimus, ut qui iniuria afficiantur, in promptu auxilium habent, omnesque, qui in illis locis habitent, quibus hactenus pressi sunt difficultatibus liberarentur, et vero quiete atque recta legum moderatione fruerentur ab omni magistratu, quem illis locis praefecimus, ut ad omnem iniuriam et latrocinium reprimendum sufficere queat.

### Epilogus

Haec igitur manifesta tuae gloriae facere visum est, ut cognoscens quae hac de re nunc nobis placuerint, observet in deinceps tempus, et annonas ei praebent, quemadmodum in subiecta a nobis descriptione comprehenditur.

Dat. XV. Kal. Oct. Constant. imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. ann. XXI. (1) post. BASILII V. C. cons. ann. VI. [547.] (2)

(1) XXV., *consigna Scring.*

(2) *El texto griego de este Edicto se halla en Scring.—Bk. fue el primero que publicó, tomándola del cód. Vindob.,*

solian pagarse antes, cuando había vicario. Le damos también tantas mulas cuantas asignadas en otro tiempo al vicario recibió ahora para su servicio el presidente de la provincia; porque el uso de las tales es supérfluo para el que no sea nada más que magistrado civil, pero es necesario su servicio para el espectable vicario, puesto que deberá andar de acá para allá.

§ 3.—Y le prestará al mismo obediencia todo el ejército constituido en aquellos lugares, y obedecerán sus órdenes verbales los domésticos y los protectores, los escolares y los militares, de suerte que no necesiten mandato presidencial ú orden nuestra, sino que le presten servicio por el mismo fuero de la magistratura. Mas prestarán servicio en la localidad en que viven, salvo si alguna justa é inevitable necesidad, que requiera mayor auxilio, lo lleve á tener precisión de trasladarlos de una localidad á otra.

§ 4.—Se servirá también de pregonero, y de cuatro faces, puesto que para esto ha sido consignado gasto por nosotros, y de todas las demás insignias que son propias de la magistratura civil y también de la militar. Por lo cual, mandamos, que también le preste servicio un responsable á la manera que á nuestros gloriosísimos duques, por medio del cual castigará á los militares, si alguna vez lo requiriere así la ocasión, y los contendrá en sus necesarios ministerios. Mas por la nota que va al pie se hará manifiesto á todos cuántas annonas les hemos asignado á él, y á su asesor, y á la cohorte á él subordinada, y cuántas deberá tener en lo sucesivo para sí, para el asesor y para la cohorte que está á sus órdenes el presidente de la primera Galacia, y también cuánto es conveniente que dé él mismo por las credenciales de su magistratura ó en nuestro sacro palacio ó en el pretorio de los gloriosísimos prefectos. Pero les restituimos esta magistratura á aquellos lugares, para que los que sean perjudicados por injusticia tengan pronto auxilio, y para que todos los que habiten en aquellas localidades se vean libres de las dificultades con que hasta ahora estuvieron abrumados, y disfruten en verdad del sosiego y del recto régimen de las leyes por virtud de la magistratura que hemos puesto al frente de aquellos lugares, para que pueda ser suficiente para reprimir toda injuria y latrocinio.

### Epilogo

Por tanto, ha parecido bien hacerle esto manifiesto á tu gloria, para que, conociendo lo que sobre este particular nos ha placido, lo observe en el tiempo futuro, y le dé á aquél annonas en la medida que se contiene en la nota puesta al pie por nosotros.

Dada en Constantinopla á 15 de las Calendas de Octubre, en el año vigésimo primero del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, sexto después del consulado de BASILIO, varón muy esclarecido. [547.]

*una antigua versión latina, con el epigrafe de Constitución CXXII.*

**EDICTUM IX**

DE ARGENTARIORUM CONTRACTIBUS

*Imp. IUSTINIANUS Aug. TRIBONIANO, Praefecto Urbis.***Praefatio**

Commune collegii argentariorum, qui in hac magna urbe sunt, supplicavit potentiam nostram, ut praeter alia omnia, quae ipsis largiti sumus, alio nunc etiam modo sibi opitulari velimus. Docuerunt enim, quosdam, qui debuerint aut etiam debeant, quando pecuniae aut res ab ipsis repetuntur, et non habeant, unde hoc solvant, ab ipsis petere, ut pura constituta pro ipsis subeant, et alios quidem hoc ipsum in obligatoriis schedulis conscribere, alios vero propter contrahentis fidem et sine scripto ut hoc faciant ipsis mandare, ipsos autem, illorum petitionibus cedentes, iis, qui illis molesti sunt, certum tempus constituere, intra quod constituens omnino debitum solvat, se vero illis spondere; deinde dilatione finita iis, qui constituta susceperunt, satisfacere, ita ut debitores forte et mutui syngraphas, et confessiones suas recipiant, aut etiam apochas capiant, quasi securitate per constitutum facta; multos vero, quum parare sibi rem alicuius voluerint aut velint, ipsis mandare, ut pro ipsis pecuniam aut rem aliquam se daturos constituent, et illis quidem quod quaesierint obtingere, ipsos vero promte pecunias aut res praebere, et omnino ita mandantibus illis constituta fieri, et non aliter pecunias aut res solvere velle, priusquam qui constitutum accepit, probationem pecuniae aut rei fecerit, aut eas se accepisse demonstraverit; et se quidem dare pecunias aut res, postea autem quaestionem ipsis moveri, illis probationem datae pecuniae vel rei exigentibus. Quae res sane quam difficilis et formidabilis illis est, tum quod ad praeterita, tum quod ad futura, ut quae fieri nequit. Quis enim eorum, quibus pecuniae aut res constitutae fuerint vel constituentur, non ad faciendam probationem datorum, vel depositionem in actis, se haec accepisse, ad id velit venire? Saepe vero ipsos defatigatos etiam aliis cedere actiones, neque haec sibi actionem inferentibus opponi solum, verum etiam iis, quibus actiones cessae sint aut cedantur. Et petierunt, ut ab hac difficultate liberentur et si omnino purum mandatum factum sit aut fiat, ut pecunias aut res intra certum tempus solvant, electione nulla proposita, simulatque praefinitum tempus elapsum sit, obnoxius mandator existat debiti solutioni et ipsis, et quibus a se actiones cessae sint, aut etiam cedantur, nec solum, si hoc interveniente scriptura mandaverit, verum etiam si sine scripto totum negotium confectum sit.

**Cap. I**

Nos igitur succurrere rei volentes (cum omni

**EDICTO IX**

DE LOS CONTRATOS DE LOS BANQUEROS

*El Emperador JUSTINIANO, Augusto, á TRIBONIANO, Prefecto de la ciudad.***Prefacio**

La comunidad del gremio de banqueros, que hay en esta grande ciudad, suplicó á nuestro poder, que, además de todo lo que á los mismos les hemos concedido, quisiéramos favorecerles también de otro modo. Porque nos expusieron que algunos, que habían debido ó que también debían, cuando se les reclaman las sumas de dinero ó las cosas, y no tienen con que pagarlas, les piden á ellos mismos que hagan á favor de ellos puros constitutos; y que unos ciertamente escribían esto en esquelas obligatorias, pero que otros á causa del crédito del contratante les mandaban á los mismos que hicieran esto aun sin escrito, y ellos, cediendo á las peticiones de aquellos, les fijaban á los que molestaban á éstos cierto tiempo dentro del cual el promitente pagaría en todo la deuda, y que ellos les hacían la promesa, y que después, finida la dilación, satisfacían á los que aceptaron el constituto, de tal suerte, que los deudores recuperaban acaso las escrituras del mútuo, y sus propias confessiones, ó recibían también apocas, como si por medio del constituto se hubiera dado seguridad; y que muchos, cuando habían querido ó querían comprar para sí cosa de alguno, les mandaban á los mismos que prometieran por ellos que darían el dinero ó alguna cosa, y obtenían para sí ciertamente lo que buscaban, y entregaban ellos inmediatamente el dinero ó las cosas, y absolutamente de este modo se hacían los constitutos mandándolo aquellos, y no querían pagar el dinero ó las cosas de otra suerte, sino si antes el que aceptó el constituto hubiere hecho la prueba del dinero ó de la cosa, ó demostrar que ellos las recibieron; y que en realidad daban ellos el dinero ó las cosas, pero después se les promovía á ellos mismos cuestión, por exigirles aquellos la prueba de haberse dado el dinero ó la cosa. Lo que ciertamente era para ellos muy difícil y temible, tanto por lo que respecta á lo pasado, como por lo que á lo futuro, de suerte que no se puede hacer. Porque ¿quién de aquellos, á quienes se les hubieren prometido ó se les prometen las cantidades de dinero ó las cosas, querría acudir para esto, para no hacer la prueba de las cosas dadas, ó la declaración en actas de que ellos las recibieron? Pero que, fatigados ellos, muchas veces cedían también á otros las acciones, y que esto se les oponía no solamente á ellos al intentar la acción, sino también á aquellos á quienes se habían cedido ó se les cedían las acciones. Y pidieron que se les librase de esta dificultad, y que si en cualquier caso se hubiera hecho ó se hiciera un puro mandato, para que paguen ellos dentro de cierto tiempo cantidades ó cosas, no consignándose ninguna elección, quede obligado el mandante, tan pronto como haya transcurrido el tiempo prefijado, al pago de la deuda así á ellos mismos, como á aquellos á quienes hayan sido cedidas, ó también se cedan, por ellos las acciones, y no solamente si esto lo hubiere mandado mediando escritura, sino también si todo el negocio hubiera sido hecho sin escrito.

**Capítulo I**

Nosotros, pues, queriendo dar auxilio para el

aequitate tamen et iustitia, atque ut in posterum omnimodo valide haec procedant), sancimus, non aliter eos eligere constituta subire, nisi scriptum de his mandatum ipsis detur, omnem rem quomodo fieri oporteat, luculenter definiens, nec ex hac bona fide in evidens exitium manifeste incidere. Si vero aliquo modo scriptum quidem mandatum factum non sit, tempus autem determinatum sit, et tacuerit per omne tempus ille, pro quo constitutum factum est, neque querelam moverit, decurrat vero etiam constitutum tempus, deinde neque intra alios duos menses hoc ipsum in querelam deduxerit, omnibus modis mandatorem solvere constituenti debitum, quod ex ipsius voluntate ab aliquo eorum, qui argentariae mensae praepositi sunt, constitutum esse probetur, et neque ipsis, neque ipsorum heredibus, aut quibus cessae ab ipsis sunt vel ceduntur actiones, istiusmodi quiddam opponere posse, sed illud obtinere, quod mandati ostenderit tenor, si quidem in litteris illud processerit, litteras iudice sequente, si vero non scriptus contractus sit, probationibus ea de re secundum leges prolatis inhaerente. Atque haec quidem teneant et in iam factis ad hunc modum, et in futuris constitutis.

## Cap. II

Si quod vero etiam ipsis in scriptis aut sine scriptis auxilium promissum fuerit aut promittatur, probatio vero sufficiens et legitima aut ex scripturae aut ex testium fide recognitione conficiatur, etiam hanc suam vim habere volumus, ut quod pacto convenerit, exigi possit, nulla prorsus lege obsistente, quasi id gratis et non pro mercede quadam fieri oporteat, propterea quod omnis eorum vita hoc consistat, et usuras iis pendant, et mercedem pro habitatione dent, et communi utilitati prospiciant, non ut damnum sentiant, neque ut omnino alimonia destituantur, sed ut hoc habeant suorum laborum solatium.

§ 1.—Attamen si vel rationes, vel syngraphas vel autographa exponant aut exposuerint aut ipsi illis, qui cum ipsis contrahunt, aut illi ipsis, in quibus pecuniarum acceptum et expensa conscripta sunt, et scripturam praeferrant ipsius mensae praepositi et scribae eius, quos Samaritanos vocant, et rursus eorum, qui cum ipsis contraxerunt aut per omnia contrahentis manu scripta sunt, vel subscriptionem habent, non poterunt contrahentes pecuniarum quidem acceptum, quod argentarii in subscriptis vel autographis brevibus descripserunt, agnoscere, atque inde eos exigere, expensae vero scripturae contradicere, tanquam non factae, neque rursus argentariae mensae praepositi expensam quidem exigere, acceptum vero non agnoscere.

§ 2.—Verum si ex antisyngraphis, vel rationibus, vel autographis ab alterutra parte prolatis probetur, et tam de acceptis, quam de expensis litterarum veritas, utrumque omnino ratum sit, neque alterum quidem contra ipsos valebit, alterum vero pro ipsis irritum erit, sed exigatur, quantum rationes monstrant, nisi alterutra aut utraque pars errorem calculi, aut laesionem in usuris demonstraverit. Si enim tale quiddam evidenter com-

caso, (pero con entera equidad y con justicia, y para que en lo sucesivo esto se haga válidamente en absoluto), mandamos, que no quieran ellos hacer constitutos de otro modo, sino si á ellos mismos se les diera mandato escrito para aquellos, definiendo claramente de qué modo deba hacerse toda cosa, á fin de que por esta buena fe no caigan manifiestamente en evidente quebranto. Mas si de algún modo no se hubiera hecho mandato ciertamente escrito, pero se hubiera determinado tiempo, y durante todo este tiempo hubiere callado aquel á cuyo favor se hizo el constituto, y no hubiere promovido querella, mas transcurriese también el tiempo fijado, y después tampoco hubiere hecho esto mismo objeto de querella dentro de otros dos meses, pague de todos modos el mandante al que hizo la promesa la deuda, que se probara que por voluntad del mismo se prometió por alguno de los que los que están al frente de un establecimiento de banco, y ni á los mismos, ni á los herederos de los mismos, ó á aquellos á quienes por ellos mismos se les cedieron ó se les ceden las acciones, puedan oponerles cosa alguna de estas, sino valga lo que mostrare el contexto del mandato, si verdaderamente este hubiere tenido lugar por escrito, ateniéndose el juez á lo escrito, y si el contrato no fuera escrito, apoyándose en las pruebas presentadas sobre este particular con arreglo á las leyes. Y esto ciertamente valga tanto en los constitutos ya hechos de este modo, como en los futuros.

## Capítulo II

Mas si también se les hubiere prometido ó se les prometiera á los mismos algún auxilio por escrito ó sin escrito, y se hiciera prueba suficiente y legitima ó por fe de escritura ó por reconocimiento de testigos, queremos que también esta tenga su propia fuerza, para que se pueda exigir lo que en pacto se hubiere convenido, sin que se oponga absolutamente ninguna ley, como si esto se debiera hacer gratuitamente y no por merced alguna, porque toda la vida de ellos consiste en esto, y les pagan intereses, y dan merced por la habitación, y atienden á la común utilidad, no para experimentar daño, ni para que queden privados en absoluto de alimento, sino para tener este consuelo de sus trabajos.

§ 1.—Pero si expusieran ó hubieren expuesto cuentas, ó escrituras, ó autógrafos, ya ellos á aquellos que con ellos mismos contratan, ya estos á aquellos, en los que se consignó por escrito el dinero recibido y el gastado, y llevarán escritura del mismo que está al frente del banco, y de su escribiente, que llaman Samaritanos, y á su vez de los que con los mismos contrataron, ó íntegramente estuvieran escritos de mano del contratante, ó tienen la firma, no podrán los contratantes reconocer el dinero ciertamente recibido, que los banqueros reseñaron en los resúmenes firmados ó autógrafos, y exigiérselo en virtud de ellos, y contradecir los gastos de la escritura, como si no se hubieran hecho, ni á su vez los encargados del establecimiento de banco exigir ciertamente lo gastado, pero no reconocer lo recibido.

§ 2.—Mas si por las escrituras, ó por las cuentas, ó por los autógrafos producidos por una ó otra parte se probara la verdad de las letras así respecto á lo recibido como en cuanto á lo gastado, sean absolutamente válidas ambas cosas, y no valdrá ciertamente la una contra los mismos, y será nula la otra respecto á ellos, sino exijase cuanto muestren las cuentas, á no ser que una ú otra parte ó ambas hubieren demostrado error de cálculo, ó le-

monstretur, id secundum legem emendatione dignum censemus, ut quisque iustitia et aequitate fruatur.

### Cap. III

Hoc vero etiam nos docuerunt, quosdam ex iis, postquam a pluribus confessiones acceperunt, easque ex mutua fideiussione aut ex mandato, deinde plurima debiti parte percepta, et exigua quadam reliqua, propter debiti reliquum extrinsecus ab uno aut duobus illorum confessione accepta, se intra certum tempus ista persoluturos esse, apochas forte aut confessiones pro omnibus edere, contigisse vero aut unum aut plures eorum, qui reliquorum obligationem subiissent, mori, et heredes pecuniam ab illo aut illis professam exsolvere nolle. Sancimus igitur, si haec ita se habeant, pecuniam in confessionibus comprehensam, et a defuncto aut defunctis in scripto professam ab heredibus cum stipulatis usuris exigi.

### Cap. IV

Quodsi vero aliqui datis pignoribus ab illis mutuati fuerint aut mutuentur, deinde in mutui syngraphis permiserint aut permittant, ut venditione pignorum sub ipsorum fide facta, eorum pretium in debitum imputetur, illi vero hoc fecerint, non molestentur illi, neque propter hoc negotia sustineant, sed iurantibus, quanti pretii pignora vendiderint, credatur, idque ipsis ad omnis improbitatis abolitionem suppeditet. Si quis vero sine scripto mutuatus pignora det, aut obsignans ea, aut etiam sine sigillo, necesse habebit, qui mutuatus est, aut pignora recipere, agnoscens sigilla, vel etiam ipsa levius tractata, et adimplere et sortem, et stipulatas usuras, aut si pecuniam non habeat debitor, ad iustam aestimationem illa dimittere, et reliquum supplere, neque dicere poterit, illum pignoribus, quanquam minoris aestimationis sint, contentum esse oportere, sed omni modo omne debitum explere, quantum cum pactis usuris in rationem deductum fuerit. Si vero etiam tempus praefinitum sit in mutuo, datis omnino pignoribus sive obsignatis, sive non obsignatis, intra id tempus vero satisfactio non processerit, tantum vero aliud elabatur tempus, liceat ipsis, accurata aestimatione facta, praesentibus et tabulariis, et sacris eloquiis propositis, et aestimatoribus adhibitis, ea aestimare, et illis imputare, sive ad plenum debitum sufficiant, sive etiam ad partem debiti.

### Cap. V

Et huic porro medicinam adhiberi cupierunt, ut, quoniam mutuo et dando et accipiendo, et pro aliis constituendo, et usuras pendendo vitam tolerent, ipsis in mutationibus nostra non opponatur constitutio, quam scripsimus qua nemini ultra duplum accipere quidquam permitimus, si tanta quantitas solvatur, quantam tam sors quam usurae efficiant. Nos igitur in posterum quidem eam legem omnino violari nolumus, quod vero praecessit, quia non recipit omnino machinationem, huic ipsis medentes sancimus, ut in veris contractibus argentario-

sión en los intereses. Porque si alguna tal cosa se hubiere demostrado evidentemente, la estimamos digna de enmienda con arreglo á la ley, á fin de que cada cual disfrute de justicia y de equidad.

### Capítulo III

Pero también nos informaron de que algunos de ellos, después que de muchos recibieron confesiones, y estas en virtud de mútua fianza, ó de mandato, percibida luego la mayor parte de la deuda, y quedando alguna exígua, hacían respecto á todos acaso épocas ó confesiones, habiendo recibido independientemente de uno ó de dos de ellos por el resto de la deuda confesión de que ellos lo pagarían dentro de cierto tiempo, pero que acontecía que fallecían uno ó varios de los que habían contraído la obligación por el resto, y los herederos no querían pagar el dinero confesado por aquel ó por aquellos. Y por tanto mandamos, que, si esto fuera así, se les exija á los herederos, con los intereses estipulados, el dinero comprendido en las confesiones, y declarado en escrito por el difunto ó los difuntos.

### Capítulo IV

Mas si algunos hubieren recibido ó recibieran mútuo habiéndose dado por ellos prendas, y después hubieren permitido ó permitieran en las escrituras del mútuo, que, hecha bajo la fe de los mismos la venta de las prendas, se aplicara á la deuda el precio de estas, y ellos hubieren hecho esto, no sean molestados, ni soporten por virtud de ello cuestiones, sino déseles crédito, jurando por cuánto precio vendieron las prendas, y básteles á los mismos esto para la exclusión de toda falta de probidad. Pero si alguno, habiendo recibido sin escritura un mútuo, diera prendas, ó sellándolas, ó aun sin sellos, tendrá necesidad el que recibió el mútuo, ó de recobrar las prendas, reconociendo los sellos, ó aun habiendo sido ellas entregadas más á la ligera, y de cubrir el capital y los intereses estipulados, ó, si el deudor no tuviera dinero, de dejarlas por su justa estimación, y de suplir el resto, y no podrá decir que aquel debe contentarse con las prendas, aunque sean de menor estimación, sino que de todos modos ha de completar toda la deuda, que con los intereses pactados se hubiere comprendido en la cuenta. Mas si también en el mútuo hubiera tiempo prefijado, habiéndose dado en todo caso prendas, ya selladas, ya no selladas, pero dentro de este tiempo no se hubiere verificado el pago, y transcurriera otro tanto tiempo, séales lícito á los mismos, hecha escrupulosa estimación, apreciarlas estando presentes tabularios, teniendo á la vista las sagradas escrituras, y habiéndose agregado tasadores, y ponérselas en cuenta ellos, ya basten para toda la deuda, ya también para una parte de la deuda.

### Capítulo V

Y desearon ciertamente que también se diera remedio, para que, puesto que ellos se ganan la vida dando y recibiendo en mútuo, y prometiéndolo por otros, y pagando intereses, no se les opusiera á los mismos, tratándose de mútuos, la constitución nuestra que escribimos, por la cual á nadie le permitimos recibir cosa alguna sobre el duplo, si se pagara tanta cantidad cuanta formen así el capital como los intereses. Nosotros, pues, no queremos ciertamente que en lo sucesivo sea violada de ningún modo esta ley, pero en cuanto á lo pasado, como quiera

rum ad hunc diem factis, facultas ipsis sit, etsi usurae supra duplum pro iis debitis datae sint, exigant ipsi debita cum constitutis usuris, ita ut neque in usuras, neque in antiquum debitum, quae supra sortem iam soluta sunt, imputare compellantur, nec ipsis in hoc et solo nostra de duplo constitutio obstet, sed secundum contractuum naturam ea exigant; verum neque ipsi adversus eos, qui cum ipsis iam contraxerunt, nostra constitutione abutantur, neque imputare possint solutas iam usuras aut in duplum usurarum, aut in antiquum debitum.

### Cap. VI

Quoniam vero permisimus argentariae mensae praepositis, excepta armata militia, cum omnibus aliis militiis in hac alma urbe commercium instituere, deinde illi, quum mutuum dedissent aut etiam darent, bessiles usuras, quantas argentariis concessimus, stipulati sint, hi vero omnimodo iniqui opponant ipsis militiis, dicentes aequum esse eos non quae argentariis, sed quae militantibus conveniant, usuras capere, hanc eorum iniquam et improbiissimam objectionem vacare omnino iubemus, et quae pacto convenerint aut etiam conveniant obtinere.

§ 1.—Neque vero id nobis placet, quod de argentariorum contractibus nonnulli petunt, ut omnino non dentur aut sortes aut usurae, vel, quod iis etiam peius est, ut quae legitimae usurae dantur, sorti imputentur. Etenim hoc in contractibus, qui cum argentariis initi sunt aut ineuntur, obtinere volumus.

### Cap. VII

Unum vero etiam hoc inter petita eorum est, quod persaepe nonnulli, qui ipsis obnoxii sunt, deinde, quum alios obnoxios habeant, ab istis sibi non satisfaciant, sed id suis uxoribus solvendum praetextu dotis, vel paraphernorum, vel aliorum debitorum, et ab iis apochas sive solutionis probationes ferendas procurent, illi vero, quum ad inopiam devenerint aut deveniant, vel mortui sint etiam aut postmodum moriantur, deinde ipsi debitum hoc accipere velint, uxores, licet latenter illa acceperint aut postea accepturae sint, integra tamen ipsis debita opponant, ut inde ipsorum spes concidat. Et petierunt, ut, si quid istiusmodi factum sit aut posthac forte fiat, necesse habeant, qui apochas a mulieribus acceperint, aut liberationes, aut si quod documentum factum sit aut omnino fiat id proferre heredibus ad probationem eorum, quae gesta sunt, ne uxores, quibus nihil debetur, emolumentum sentiant, ipsi vero, quibus debetur, defraudentur. Sancimus igitur, ut, si tale quid factum sit aut fiet, necessitatem illos quidem habere instrumenta proferendi, attamen absque omni damno, et ut nullam laesionem ex prolatione sustineant (meminimus enim nostrae constitutionis, quae coactas documentorum productiones innoxias iis, qui proferunt, esse vult), sed proferre illos quidem instrumenta, et rursus recipere; et si vero

que de ninguna manera fué objeto de maquinación, poniéndole remedio á favor de los mismos, mandamos que en los verdaderos contratos de los banqueros hechos hasta este día tengan ellos mismos facultad, aunque por aquellas deudas se hubieran dado intereses hasta más del duplo, para exigir las deudas con los intereses establecidos, de manera que no sean compelidos á poner en cuenta ni para los intereses, ni para la antigua deuda, lo que sobre el capital ha sido ya pagado, ni les obste á los mismos sobre esto solo nuestra constitución sobre el duplo, sino exijanlo con arreglo á la naturaleza de los contratos; pero tampoco abusen ellos de nuestra constitución contra los que con ellos mismos ya contrataron, ni puedan poner en cuenta los intereses ya pagados ó para el duplo de los intereses ó para la antigua deuda.

### Capítulo VI

Mas como les hemos permitido á los que están al frente de establecimientos de banco ejercer en esta feliz ciudad el comercio, exceptuada la milicia armada, con todas las demás milicias, y luego ellos, habiendo dado ó aun dando en mútuo, estipularon intereses al ocho por ciento, los máximos que les concedimos á los banqueros, pero siendo de todo punto injustos les oponen á los mismos las milicias, diciendo que es justo que ellos perciban, no los intereses que corresponden á los banqueros, sino los que á aquellos que ejercen milicia, mandamos que de todos modos cese esta objeción de ellos, inícuo y muy falta de probidad, y tenga validez lo que en pacto hubieren convenido ó también convinieran.

§ 1.—Pero tampoco nos place lo que respecto á los contratos de los banqueros piden algunos, que de ninguna manera se den ó los capitales ó los intereses, ó, lo que aun es peor para ellos, que los intereses legítimos que se dan sean tomados en cuenta para el capital. Porque queremos que sea válido esto en los contratos que se hayan hecho, ó se hicieran, con banqueros.

### Capítulo VII

Mas hay entre las peticiones de ellos también esta, que muchísimas veces algunos, que les están obligados á los mismos, después, teniendo obligados á otros, no les satisfacen por medio de ellos, sino que procuran que esto se les haya de pagar á sus mujeres so pretexto de dote, ó de bienes parafernales, ó de otras deudas, y se hayan de dar por aquellas á pocas ó pruebas del pago, y que cuando ellos han llegado ó llegan á pobreza, ó han muerto, ó también cuando mueren poco después, y luego quieren los mismos cobrar esta deuda, las mujeres, aunque ocultamente hubieren recibido aquellas cosas, ó las hubieren de recibir después, les oponían, sin embargo, integras las deudas, para que de este modo se desvaneciera la esperanza de los mismos. Y pidieron que si alguna tal cosa se hubiera hecho, ó se hiciera acaso después, tengan necesidad los que hubieren recibido de las mujeres las á pocas ó las liberaciones, ó si se hubiera hecho ó en algún caso se hiciera algún documento, de presentárselo á los herederos para prueba de lo que se hizo, á fin de que no obtengan emolumento las mujeres á quienes nada se les debe. Mandamos, pues, que, si se hubiera hecho ó se hiciera alguna tal cosa, tengan ciertamente aquellos necesidad de presentar los instrumentos, pero sin ningún perjuicio, y de modo que no sufran lesión alguna por la presentación,

inde aliquam utilitatem, qui mulieribus productionem facere coacti sint, habere possint hanc secundum legem ex ipsis sentiant, nulloque prorsus damno, qui protulerint, ob prolationem afficiantur.

§ 1.—Si vero antisyngraphas ad aliquem confessiones, vel liberationes, vel etiam qualescunque conventiones exposuerint aut posthac etiam exponant, et quae apud ipsos manserint modo aliquo perierint, volumus, ut qui adversarias syngraphas habent, eas proferre, aut se nihil istiusmodi habere vel proferre posse, iusiurandum dare cogantur. Si enim hoc iusiurandum apud acta monumentorum praestitum fuerit, non ulterius illos molestia affici oportet. Nemo vero sub praetextu sportularum, vel iudicialium expensarum nostrae constitutionis modum transcendere audeat, poenam, quae talia committentibus imminet, reveritus.

### Cap. VIII

Quoniam vero supplicationem instituentes petierunt, ut etiam tua excellentia curam ipsorum suscipiat, et lites ipsis illatis audiat, et si quos obligatos habeant, aut alii ipsos, his secundum modum peculiaris iudicis audientiam praebat, propter exactum circa leges curam et iuris custodiam, et facilem rationis inventionem, qua quae valde difficilia videntur, et ab aliis vix assequenda dissolvi queant, sancimus, ut secundum ea, quae a nobis constituta sunt, et ipsos, sive actores sive reos, in peculiaris iudicis modum audias, et praeterita secundum hanc legem componas, et quemadmodum aequum tibi videbitur, et futuris curam adhibeas, ut legitimum quoddam ipsis ac decens a nobis accedat auxilium. Convenit enim, ut qui pro omnibus se obstringunt, ac cuique utiles se exhibere student, eximio etiam aliquo fruantur auxilio; omnibus videlicet, quae et hoc tempore et olim aut nostris legibus, aut sacris pragmaticis formis concessa ipsis sunt, illaesis servandis, et in iis, quae iam antea facta sunt et quae posthac fient.

### Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt ac per hanc sacram pragmaticam declarantur legem, ea gloria tua et quilibet alius reipublicae nostrae iudex firma servet (1).

### EDICTUM X

DE APPARITORIBUS PRAESIDUM

#### Praefatio

Provincialium apparitorum dolum, quem circa fiscum habent, saepe ex ipsis rebus didicimus.

(1) Falta la subscripción; mas, como el Edicto aparece dirigido á Triboniano, opina Bk. que no fué escrito después

(porque nos acordamos de nuestra constitución, que quiere que las presentaciones forzadas de documentos sean inofensivas para los que los presentan), sino que presenten ellos ciertamente los instrumentos, y los recobren otra vez; y si verdaderamente pudieran tener de ellos alguna utilidad los que se vieron obligados á hacerles la presentación á las mujeres, ténganla por virtud de los mismos con arreglo á la ley, y no sean gravados por virtud de la presentación absolutamente con ningún daño los que los hubieren presentado.

§ 1.—Pero si para alguien hubieren extendido, ó también después extendieren, mútuas escrituras de confesiones, ó liberaciones, ó aun cualesquiera convenciones, y de algún modo hubieren perecido las que hubieren quedado en poder de los mismos, queremos que los que tienen las escrituras contrarias sean obligados á presentarlas, ó á dar juramento de que no tienen tal cosa, ó no pueden presentarla. Pues si se hubiere prestado este juramento en actuaciones para constancia, no se les debe abrumar ulteriormente á ellos con molestia. Mas no se atreva nadie á pasar de la tasa de nuestra constitución so pretexto de las espórtulas, ó de los gastos judiciales, temiendo la pena que amenaza á los que cometen tales cosas.

### Capítulo VIII

Mas como los que hicieron la súplica pidieron que también tu excelencia cuidara de los mismos, y oyera los litigios á ellos promovidos, y si tuvieran obligados á algunos, ú otros á ellos mismos, les diese audiencia á la manera de juez peculiar, á causa de su exacto cuidado por las leyes y de su custodia del derecho, y porque fácilmente encuentra razón por la que se pueda resolver lo que parece muy difícil y apenas se puede comprender por otros, mandamos que, conforme á lo que por nosotros ha sido constituido, oigas al modo de juez peculiar á los mismos, ya sean actores, ya reos, y resuelvas lo pasado con arreglo á esta ley y según te pareciere justo, y cuides de lo futuro, para que de nosotros les vaya á los mismos cierto legítimo y conveniente auxilio. Pues conviene que los que se obligan por todos, y procuran mostrarse útiles á cada cual, disfruten también de algún muy excelente auxilio; debiéndose, por supuesto, conservar ileso todo lo que así en este tiempo como antes les ha sido concedido á los mismos, ya en nuestras leyes, ya en las sacras pragmáticas disposiciones, tanto respecto á lo que ya antes se hizo, como en cuanto á lo que después de ahora se haga.

### Epilogo

Por tanto, mantengan firme tu gloria y cualquier otro juez de nuestra república lo que nos ha parecido bien y ha sido declarado por medio de esta sacram pragmatica ley.

### EDICTO X

DE LOS ALGUACILES DE LOS PRESIDENTES

#### Prefacio

Muchas veces hemos conocido por las mismas cosas el dolo con que los alguaciles provinciales obran respecto al fisco.

del año 545.— El texto griego de este Edicto IX. se halla en Scring.

## Cap. I

Quoniam autem etiam hoc unum ipsorum audaciae caput esse edocti sumus, quod fiscalia quidem in manus accipiunt, deinde vero in sacris locis se occultant, et hac ratione poenas, quibus subiaci merentur, effugere existimant, sancimus, (id quod et dei amantissimis provinciarum episcopis scripsimus), ut, si qui illorum in sacra septa confugiant, in potestate tuae excellentiae sit, hos relinquere iubere illam provinciam, et in quocunque velis loco esse; quod vero cum iussum fuerit, dei amantissimis episcopis necessitas incumbat illos ex sacris locis producendi, postquam acceperunt fidem quae dicitur, tutos se fore in illis locis, in quos discedere iussi sint et ministros publicos ipsos ducturos esse in illos locos sine ulla difficultate. Ad hunc igitur modum in cohortales excellentia tua imperio utatur. Illud enim etiam dei amantissimis episcopis et ipsorum clericis interminati sumus, nisi velint eos cum fide quae dicitur ex provincia eicere, et in loca, in quae directi sunt, cum fide eos ducere, ob sacrorum autem fortasse locorum privilegium eos illic morari sinant, ipsos de suo, minime vero de ecclesiasticis proventibus, fisco indemnitate praestituros, neque a sacerdotii ademptione liberos futuros esse.

## Epilogus

Tua igitur excellentia quae nobis placuerunt et per hanc sacram pragmaticam manifestantur formam operi et effectui tradere studeat (1).

## EDICTUM XI

UT NULLAM LICENTIAM HABEANT PONDERATORES  
ET MONETARIUM APUD AEGYPTIOS  
DE RELIQUO QUIDAM PRO OBRYZO EXIGENDI, SED AD  
INSTAR MAGNAE HUIUS URBIS ILLIC SIGNATUM  
AURUM AESTIMETUR,  
SIGNA VERO ILLI IMPONANT PONDERI  
IN SIGNATURA SERVATO

*Idem Imperator PETRO, gloriosissimo sacrorum Orientalium Praetoriorum iterum praefecto, et iterum sacrarum largitionum Comiti, et Exconsuli.*

## Praefatio

Apud Aegyptios dictum obryzum, quod antiquioribus quidem temporibus incognitum fuit, non multum vero ante in Aegypto contractus turbare coepit, et ad tantam absurditatem processit, ut in unamquamque libram novem aurei dentur, in posterum reprimi ac tolli oportere putavimus, ne et rempublicam laedat, et subditorum contractus turbet, praecipue vero quod huius absurditatis longe maxima pars, ut cognovimus, in ipsa Alexandria solum conserdit, neque similiter per Aegyptum aut illius tractus alias civitates in publicum usum pervenerit.

(1) El texto griego de este Edicto X. se halla en Scri...

## Capitulo I

Mas como también hemos sido informados de que esto solo es lo capital de la audacia de los mismos, que reciben ciertamente en sus manos tributos fiscales, y luego se occultan en lugares sagrados, y juzgan eludir de este modo las penas á que merecen ser sometidos, mandamos, (y también se lo escribimos esto á los obispos de las provincias, amantísimos de Dios), que, si algunos de ellos huyeran á recintos sagrados, esté en la potestad de tu excelencia mandar que ellos abandonen aquella provincia, y residan en el lugar que quieras; y cuando se hubiere mandado esto, incúmbales á los obispos, amantísimos de Dios, la necesidad de sacarlos de los sagrados lugares, después que hubieren recibido la que se llama garantía de que estarán seguros en los lugares á que les haya mandado ir, y de que los ministros públicos los conducirán sin ninguna dificultad á aquellos lugares. Sirvase, pues, de este modo de su imperio tu excelencia contra los cohortales. Porque también á los obispos, amantísimos de Dios, y á los clérigos de los mismos les hemos amenazado con esto, con que si no quisieran echarlos de la provincia, con la que se llama garantía, y conducirlos con la garantía á los lugares á que fueron destinados, sino que quizá por causa del privilegio de los sacros lugares los dejaran morar allí, ellos mismos les responderán de la indemnidad al fisco con lo suyo, y de ninguna manera con los provechos eclesiásticos, y no habrán de estar libres de la privación del sacerdocio.

## Epilogo

Por tanto, procure tu excelencia llevar á ejecución y efecto lo que nos ha parecido bien y ha sido manifestado por medio de esta sacra pragmática disposición.

## EDICTO XI

DE QUE NO TENGAN LOS PESADORES Y LOS  
MONEDEROS LICENCIA ALGUNA  
PARA EXIGIR EN LO SUCESIVO ENTRE LOS EGIPCIOS  
NADA POR EL ORO FINO, SINO QUE, Á LA  
MANERA QUE EN ESTA GRANDE  
CIUDAD, SEA ALLÍ ESTIMADO EL ORO ACUÑADO,  
Y PONGAN ELLOS SELLOS  
PARA EL PESO CONSERVADO EN LA SIGNATURA

*El mismo Emperador á PEDRO, segunda vez gloriosísimo Prefecto de los sacros Pretorios Orientales, segunda vez Conde de las sacras liberalidades y Exconsul.*

## Praefatio

El llamado oro fino entre los Egipcios, que fué ciertamente desconocido en los tiempos antiguos, comenzó á perturbar no hace mucho los contratos en Egipto, é hizo llegar á un absurdo tan grande, que hemos juzgado que era menester que para lo sucesivo se reprimiera y se prohibiese que por cada libra se diesen nueve áureos, á fin de que esto no perjudicara á la república y perturbara los contratos de los súbditos, y principalmente porque, según hemos sabido, la mayor parte de este absurdo tiene su asiento solamente en la misma Alejandría, y no ha llegado á uso público del mismo modo por el Egipto ó por otras ciudades de aquella región.

**Cap. I**

Sancimus itaque, secundum id, quod olim obtinuit, tametsi mediis temporibus in signatura, quae apud Alexandrinos absoluta dicitur, vitiatum sit, in Aegyptiaco tractu aurum publice haberi, ita ut nemo possit quemquam pro male excogitato obryzo quidquam exigere.

§ 1.—Sed et aurum per Aegyptum usitatum sic in contractibus computari, ut illud, quod in hac magna signatum est urbe; idque periculo pro tempore praefecti apud Alexandrinos augustalis, et quae ipsi parent cohortium, servetur.

**Cap. II**

Quoniam vero fraudis tam ponderatores quam monetarii auctores sunt, iniunximus illi, qui eos magistratus nunc obtinet, ut sub competente cautione ipsos constituat, quo per absolutam signaturam contractibus ministrent, et, si quando signare oporteat, tantum solummodo inscribant, quantum revera est signati auri pondus, nec liceat pro more perperam hactenus observato illis amplius quam revera signati auri pondus sit, signaturae inscribere. Si enim tale quidpiam ausi fuerint, et bona illorum publicamus, et corporalibus poenis ipsos subiicimus, ut qui secundum iussa nostra a consuetudo illis scelere non destiterint. Sed et necesse habebunt omne aurum inferre, tum praefecto apud Alexandrinos augustali, quique pro tempore eum magistratum habebunt, in consuetis emissionibus, tum alabarchae, qui nunc est pro tempore, et sacrorum nostrorum thesaurorum praeposito, nullo prorsus accepto lucro pro obryzo.

**Cap. III**

Ita vero illi huius rei curam iniunximus, iisque, qui magistratum post ipsum suscepturi sunt, et cohortibus, quae ipsis parent, ut sciant, si pro obryzo aut sacrarum nostrarum alabarchiarum praefectos, aut sacrarum nostrarum largitionum praepositum quidquam exegisse manifestum fiat, de suis pendendum esse, tam ex deputatis ipsis et cohortibus annonis, quam ex facultatibus suis, idque non solum donec in magistratu fuerint, verum etiam postquam magistratum deposuerint, et sive scribentes confessiones participes istius lucri fuerint ab initio, sive etiam nihil istiusmodi pacti sint, quoniam nec vetustum illud de obryzo est, sed ex recentioribus incipiens.

§ 1.—Sed et ceteris, quicumque mercaturam faciunt, et hactenus id quod interest capere consueverunt, denunties similiter, si quid in contractibus capere pro obryzo aut in computationem deducere comperiantur, et bona se amissuros, et corporales poenas subituros esse. Rem perverse coeptam, in tantum vero progressam et universam rempublicam dispendiis involentem per praesentem legem in reliquum tempus tolli iubemus, nec de cetero contractus turbare, sed ita id observari periculo praefecti apud Alexandrinos augustalis, quique pro tempore eundem magistratum gesturi sunt, et utrorumque cohortium, ut vel eius memoriam abo-

**Capítulo I**

Así, pues, mandamos que conforme á lo que en otro tiempo rigió, aunque en los tiempos intermedios se haya viciado en la acuñación que entre los Alejandrinos se llama absoluta, sea estimado públicamente el oro en la región de Egipto, de suerte que nadie pueda exigirle á alguien cosa alguna por el oro fino mal hallado.

§ 1.—Mas cómputese también en los contratos el oro usado en Egipto como el que fué acuñado en esta grande ciudad; y obsérvese esto bajo la responsabilidad del que á la sazón sea prefecto augustal entre los Alejandrinos, y de las cohortes que al mismo le prestan obediencia.

**Capítulo II**

Mas como son autores del fraude tanto los pesadores como los monederos, le imponemos al que en la actualidad tiene estas magistraturas, que bajo la competente caución los obligue á que presen servicio en los contratos mediante la signatura absoluta, y que si alguna vez fuera menester sellar, inscriban solamente tanto cuanto en realidad es el peso del oro sellado, y no les sea lícito con arreglo á la costumbre malamente observada hasta hoy inscribir en la signatura más de lo que en realidad sea el peso del oro sellado. Pues si se hubieren atrevido á alguna tal cosa, les confiscamos sus bienes y los sujetamos á las penas corporales, como por no haber desistido con arreglo á nuestros mandatos del delito acostumbrado por ellos. Pero también tendrán necesidad de entregar todo el oro, así al prefecto augustal de los Alejandrinos, y á los que á la sazón tuvieren esta magistratura, en las acostumbradas remesas, como al alabarca, que hay en la actualidad, y al preposito de nuestros sacros tesoros, sin recibir absolutamente ningún lucro por el oro fino.

**Capítulo III**

Y así, les impusimos el cuidado de este particular á él y á los que después de él hayan de obtener su magistratura, y á las cohortes que les obedecen, de suerte que sepan que si se hiciera manifesto que por el oro fino exigieron alguna cosa los prefectos de nuestras sacras alabarquias, ó el preposito de nuestras sacras liberalidades, habrá de ser pagada de lo suyo, tanto de las annonas destinadas á los mismos y á las cohortes, como de sus propios bienes, y esto no solamente mientras estuvieren en la magistratura, sino también después que hubieren dejado la magistratura, y ya si los que escriben las confesiones hubieren sido desde un principio participes de este lucro, ya también si nada semejante hubieran pactado, porque tampoco es antiguo esto del oro fino, sino que comenzó recientemente.

§ 1.—Mas también á los demás que ejercen el comercio, y acostumbraron hasta ahora á percibir algún interés, les harás saber igualmente, que si se descubriera que en los contratos reciben, ó en las computaciones deducen, algo por el oro fino, perderán ellos sus bienes, y sufrirán penas corporales. Pues mandamos por medio de la presente ley, que para lo sucesivo sea extirpada esta cosa, perversamente comenzada, pero que habiendo progresado tanto ha envuelto en quebrantos á toda la república, y que en lo sucesivo no perturbe los contratos, sino que de tal modo sea esto observado bajo la responsabilidad del prefecto augustal de Alejan-

leri velimus, et a tanto damno per Aegyptiacum tractum contractus liberos esse.

### Epilogus

Quae igitur nobis placuerunt et per hanc sacram manifestata sunt legem, gloria tua operi et effectui tradere et observari praecipiat.

Dat. VI. Kal. Ian. Constant. imp. DN. IUSTINIANI PP. Aug. ann. XXXIII. (1), post BASILII V. C. cons. ann. XVIII. [559.]

### EDIOTUM XII

DE HELLESPONTO

#### Praefatio

Edocta nostra est potentia, Ioannem scriiniarium per Hellespontum, ut cui nomine ratiociniorum civilium sive, ut vocantur, solennium proventuum commissae formae essent, quum in regionem illam venisset, a nulla re, quae ad summam depraedationem spectaret, abstinuisse, civitates spoliante[m], et reversum in aliam hanc urbem ipsum quidem auro fuisse abundantem, Hellespontiorum vero regioni summam paupertatem eum reliquisse. Et quantum quidem ad illum, quemadmodum debeat tractari, et iniuria affectis resarciri damnum, a nobis definitum est.

#### Cap. I

Quoniam vero propter eorum, quibus istiusmodi demandantur, insatiabilem avaritiam generali forma universae rei mederi nos debere putavimus, sancimus, ut, si quis istiusmodi rei causa in provinciam quampiam, sive Hellespontiorum, sive aliam quamlibet veniat, si quidem praesidale praecipuum habeat, nemo prorsus illi obtemperet, sed sine periculo ipsius exactio propulsetur, si vero cum sacra pragmatica forma venerit, si quidem quod profertur conmonitorium sit, aut litterae de hoc conceptae, neque iis obtemperetur, ut quae ad depraedationem et praeter nostram voluntatem prodierint, si vero quod ostenditur pragmatica forma sit, ne sic quidem ex ea confestim aliquid fiat, sed talem pragmaticam formam provinciae praeses apprehendat, de eaque ad nos referat, et alteram a nobis iussionem exspectet, ut si quidem eam, et cui talis forma commissae est, agnoscamus, altera nostra pragmatica forma, quae exactionem fieri demandat, procedat, si vero aut rem aut personam reprobemus, nihil istinc fiat, sed sacra forma a provinciae praeside remittatur, sciente, si hanc rem neglexerit, indeque damnum aliquod subditis nostris proveniat, fore ut istud ipse de suo resarciat.

dría, y de los que á la sazón hayan de desempeñar la misma magistratura, y de ambas cohortes, que querríamos se aboliera hasta la memoria de esto, y que en la región del Egipto quedasen libre de tan grande daño los contratos.

### Epilogo

Por tanto, disponga tu gloria que se lleve á ejecución y efecto, y se observe lo que nos ha parecido bien y ha sido manifestado por medio de esta sacra ley.

Dada en Constantinopla á 6 de las Calendas de Enero, en el año trigésimo tercero del imperio del señor JUSTINIANO, Augusto perpétuo, décimo octavo después del consulado de BASILIO, varón muy esclarecido. [559.]

### EDIOTO XII

DEL HELESPONTO

#### Prefacio

Fué informada nuestra potestad de que Juan, encargado de la secretaría del Helesponto, habiéndosele encomendado disposiciones con motivo de las cuentas civiles, ó, como se llaman, de los ingresos públicos, no se abstuvo, al llegar á aquella región de cosa alguna que tendiera á la mayor depraedación, despojando á las ciudades, y de que, habiendo regresado á esta feliz ciudad, se halló que él ciertamente abundaba en dinero, pero que había dejado en suma pobreza la región del Helesponto. Y se ha determinado ciertamente por nosotros de qué manera se deberá proceder en cuanto á él, y se ha de resarcir el daño á los perjudicados con injusticia.

#### Capítulo I

Mas como por causa de la insaciable avaricia de aquellos á quienes tales disposiciones se les encomiendan hemos juzgado que debíamos nosotros poner remedio á todo esto, mandamos, que, si por causa de tal crimen fuera alguien á una cierta provincia, ó á la del Helesponto, ó á otra cualquiera, y ciertamente tuviera mandato del presidente, nadie absolutamente le obedezca, sino sea rechazada sin peligro la exacción del mismo; que, si hubiere ido con sacra pragmática disposición, y fuese, á la verdad, algún conmonitorio lo que se presenta, ó cartas redactadas con tal objeto, tampoco se les obedezca, como si tales cosas las hubieren presentado para depredar y sin nuestra voluntad; pero que si lo que se exhibe fuera pragmática disposición, ni aun así ciertamente se haga desde luego nada en virtud de ella, sino recoja el presidente de la provincia la tal pragmática disposición, y dénos de ella cuenta, y espere de nosotros otra orden, para que, si ciertamente reconociéramos aquella y al que se le encomendó tal disposición, emane otra pragmática disposición nuestra, que ordene que se haga la exacción, y, si desaprobáramos la cosa ó la persona, no se haga nada en virtud de ella, sino sea remitida la sacra disposición por el presidente de la provincia, teniendo entendido, que, si hubiere desatendido esto, y de aquí les proviniera algún daño á nuestros súbditos, habrá de resarcirlo él mismo con lo suyo.

(1) Spang., Biener; XVII., Scrimg.—El texto griego de este Edicto XI. se halla en Scrimg.